ROCK-AT-MELLIO

NO TODO ESTÁ DICHO EN ROCK

MANO IZQUIERDA EDITORES

ROCK-AT-MELLIO
No todo está dicho en Rock.

Textos originales del autor, que publicó
por un tiempo en su blog personal, hoy
desactivado:
https://rock-at-mellio.site123.me

Portada: foto de Ana Grave en Unsplash.
Contraportada: foto de Uve Sanchez en Unsplash.

Edición bajo el cuidado de Mano Izquierda Editores.
Ortografía y textos revisados por Rock-at-Mellio.

Circa, 2022.
Lima, Perú.

ROCK-AT-MELLIO

Rockatmellio, Roquemelió, Rocket-at-Mellio, Rockat-melió, Roquemel, Rocket-au-gogo-melió, los juegos de palabras seguían imparables. Nadie sabía exactamente como se llamaba, pero lo podías identificar al verlo andar con su tupé estilo Robert Smith de The Cure: cantautor de una banda regular de rock, en un medio difícil como Lima, donde el rock es lo último que se piensa y se apoya…

Un muestrario personal del autor se abre ante el lector: memorias, recopilado de artículos publicados, reseñas, críticas musicales, breve ficción autobiográfica, entre otros.

Sadness is my rebellion
—Lebanon Hanover

PRÓLOGO

He hecho crash de nuevo. Pero es un crash atenuante, a diferencia de otras veces. Ya nada me interesa. Veo una red social y solo tengo amistades agregadas, ninguna cercana como para acudir en busca de ayuda. Me cansé de buscar. Voy donde mis abuelos, haciendo el esfuerzo de verlos, estar ahí un rato con ellos, perderme y perder el tiempo, soportando las noveluchas que se ve de un tirón mi abuela, tratando de entender la sin-hilaridad de la conversación de mi abuelo. Me hacen un desplante: hasta ese momento era feliz con esa chambita de literatura que encajaba a la perfección para mí. Pagaban poco pero qué se hace, no todo es perfecto en esta puta vida. Ahora me dice que le alcance una copia de mi currículo, "para saber qué cosas de computación sé". Momento incómodo para mí. He decidido no visitarlos tan seguido como antes, solo los sábados, antes que oscurezca la tarde, para no llegar a ese nivel de disgresión. Me llega cuando me preguntan que si trabajo o no. Es mi vida, no la de ellos. Por otro intersticio de la memoria, me doy cuenta que hace poco conversé con un amigo lejano, que

es amigo de otro que tenemos en común, del cual ni su nombre sabía y apenas aparece con un seudónimo en la red social. Le fui sonsacando información, que trabajaba para una productora pero que demoraba en sus pagos. Me dijo que pensaba salirse de eso, porque no le pagaban lo que le debían, que quería recuperar sus días libres, sábados y fines de semana, que a los 31 años de su edad ya veía que era suficiente el rollo de que le prometan pagar y al final no lo hacen. En su momento le dije que no lo hiciera, que no se saliera de esa chambita, que algo mejor vendría. Pero ese desasosiego caló profundo en mí: "las chambitas no dan plata". poco más de media semana, he recaído en un crash. Ando indeciso. No sé qué hacer para tomar el rumbo de mi vida. No tengo un destino definido, mucho menos un currículo interesante para optar un puesto de oficina. Por otro lado, no me interesa forjarlo como es de acuerdo a la ruta común que sigue la gente: luchar por un trabajo bien pagado, tener una enamorada, sentar cabeza, tener hijos y dar nietos. Todo eso no encaja con mi historia personal, con mi estilo. Reconozco que aún no despego ni doy el "gran tabacazo" de mi vida. Pero he percibido que me encanta la literatura. Muero por escribir, pero no siempre estoy inspirado por un duende verde o una musa dedicada. Quisiera perpetrar alguna que otra

obra para irme asentando en el canon de la literatura, aparecer publicado en antologías, en colectivos de escritores jóvenes desencantados con la vida, tener en mi currículo una sección que diga: “obras publicadas” y sea un listín largo de enumerar. Hasta la fecha solo tengo uno que otro opúsculo inédito, nada meritorio de publicarse decentemente, siento que les falta pulir bastante. Tengo terminada una obra de teatro, cruel, recargada de puro nihilismo a lo Nietzsche, pero no lo veo más que una infantilada, un ejercicio llevado hasta los extremos. Quisiera por fin dedicarme a la literatura sin presión de ningún tipo, sin interrupciones de la realidad que solo estorba el camino de la imaginación. Recuerdo que tenía un amigo a quien le gustaba mucho leer y procurar internarse en los caminos agrios de la literatura con una estilística acaso preciosista. No nos veíamos muy seguido, pero el aprecio que nos teníamos era lo importante. Cada uno veía en el otro una suerte de genio en potencia, maestro que aguarda la vejez y la jubilación de manera prematura para jactarse de la sabiduría acumulada. Una lástima: arrugó el papel de su vida y se fue para la otra. Una amiga me confirmó su muerte; no fue sobredosis, fue suicidio intencional. Después de él no tengo a quién acudir para una conversación en busca de la presunción intelectual y recomendar libros o cantautores. Me

siento abandonado. Estoy solo todo el tiempo y si a ratos podría disimular esta soledad, que no, joder, estoy más harto que nunca, harto de ser un junco moverse pasivo con el viento y no actuar, no intervenir. Busco alguna que otra respuesta en lo metafísico. Hay una fraternidad de contactismo que dice comunicarse con los extraterrestres como camino, pero de sus muchas respuestas, ninguna en concreto se ajusta a lo que busco, a que me anime a seguir adelante en esta senda dura de la vida. Estoy optando por retomar el grave camino del ayahuasca medicinal. Una vez lo recorrí y no me defraudó. Pero fue chocante tanta verdad revelada, tanta información personal que con el tiempo fui absorviéndolo. Todo lo que ví, viví y sentí, no tiene expresiones para descifrarlas con la ayuda de un libro equis, sino a recordar una y otra vez, asociar tal y cual símbolo a alguna vivencia personal para explicarme, en una mente cerradiza de tercera dimensión. Le perdí el miedo a un montón de cosas, empecé a ver la vida desde otra perspectiva. Pero ahora tengo dudas, ha pasado tanto tiempo desde aquello y la vida misma me encierra o procura hacerlo, doy manotazos sutiles de ahogado a un rumbo sin sentido el cual no lo tengo definido. Cuando salía de aquel viaje primerizo con la planta madre, tuve una advertencia en medio de la mareación: me llevaron ante un muro negro que

mostraba fisuras de color blanco, como si en cualquier momento se quebraría aquel muro. Y me dijeron las voces que uno escucha en esos estados alterados de la conciencia: “si vuelves a tener un viaje con el ayahuasca, todo lo bonito que viste en este primer viaje ya no lo verás: de frente te enviaremos a cruzar este muro: tu propio infierno”. Ahí comprendí que se referían a mis propios temores, a mis propias dudas y debilidades como ser humano, indeciso de la puta vida que me ha tocado vivir. Hoy he madurado un poquito aunque sea: he decidido que quiero cruzar ese muro, atravesar el umbral de mi propio infierno y prepararme ante lo que tenga que venir. Desde hoy, me proyecto para el mes de diciembre, buscar de nuevo a un Mago verde, a un neochamán citadino que ofrezca la ingesta segura de la ayahuasca, para entrar en contacto y sintonía con la madre planta, ponderosa de la sabiduría y caudal de los conocimientos universales que la naturaleza misma encierra y que es luminaria de acción para guiar a los desapercibidos hombres que asustados van tanteando un destino que no conocen, que no se quieren someter a la rutina de los demás, de no vivir la vida de los otros, de buscar el refugio en la música y en las artes como herramientas de batalla ante la diaria cotidianeidad. Soy zurdo oveja negra, y eso me hace diferente en algo, al menos, creo.

No puedes vivir sin música,
si la música eres tú.
—Rock-at-Mellio

Lo que escucho (carta enviada a Kae)

Para que nos conozcamos mejor, hice esta pequeña lista de artistas o grupos musicales que me gustan, para ver en qué onda estamos. Después vendrán más preguntas tipo slam para ver cuánto abarcamos. Sigo con la lista. Entre grupos quizás se me disparen las memorias vividas y me ponga a parlotear del por qué tengo tal o cual gusto afín a esos músicos o tal género musical.

De lo llamado rock de Latinoamérica:

Soda Stereo
Gustavo Cerati (me fascina su etapa electrónica)
Los nosequién y los nosecuantos
Divididos (un grupo de Argentina)
Aterciopelados (los que cantan Baracunataná)
Luis Alberto Spinetta (tiene una amplia discografía y todavía no salgo de su época setentera).
Charly García
Bersuit
Las Pelotas (otro grupo argentino)
Os Mutantes (los iniciadores del rock psicodélico en Brasil, mucho antes que cualquier banda británica).

Rock en inglés:

El blues norteamericano, que en un principio era propiedad de los negros y Elvis Presley se lo agarró y lo blanqueó. Desde entonces surgen varios grupos de blancos gringos tocando música negra. De Elvis solo me gusta "El Rock de la Cárcel". Del rock en inglés regreso a los años 60s y 70s, escucho lo que estuvo de moda cuando vivían los hippies, la filosofía del flower power o esa consigna de "hagan el amor y no la guerra" y la mano en forma de V para indicar Victory. En esa época florecieron grupos que experimentaron el rock con efectos de sonidos, simulando lo que creían haber escuchado en sus viajes con drogas y alucinógenos.

Jimi Hendrix (el dios de la guitarra eléctrica)
Jefferson Airplane
Ten Years After
Pink Floyd
Arzachel
Janis Joplin
Sons of Champlin
Frank Zappa & the Mothers of the Invention
Ash Ra Tempel (ellos grabaron un disco con el gurú del LSD, Tom Leary, y él de puro generoso les puso unos gramos de LSD en sus latas de Seven Up, todos

lo tomaron y grabaron el disco bajo sus efectos. El disco se llama justamente Seven Up).
Bob Dylan es todo un universo, apenas he escuchado uno que otro tema de sus inicios con la guitarra eléctrica, más me gustan sus temas de los primeros discos.

Cuando tenía más o menos siete, ocho años, fui obligado a llevar clases de piano. Por supuesto que siempre detesté las clases de piano: era pequeño, sabía que ese castigo no lo tenían los demás compañeros del salón de mi colegio y fue después que muriera mi viejo (no quiero ser cruel) pero yo y mi hermana nos sentimos libres de seguir llevando las clases de piano. Nunca más toqué el piano, salvo en ocasiones que se me ocurría una melodía y a ver si lo podía registrar tocándolo, es decir, rara vez. En varias ocasiones me dije a mi mismo que odiaría la música clásica y que no los escucharía. Pero con el tiempo fui afinando el oído, encontré nuevos páramos musicales y terminó gustándome todo lo referente a la música clásica o académica, como quieran llamarla. Así pues tenemos a:

Tchaikosvky (todo el Ballet del Cascanueces, como su Capricho Italiano), Bach (en especial sus preludios),

Mozart (el Elvira Madigan que me encanta), de Beethoven sus sonatas (sin nombre) para piano, de Stravinsky uno que otro tema, Brahms como Kodaly en sus rescates de la música húngara (las llamadas czardas), entre varios otros que mas parecen anónimos.

Olivier Messiaen es un compositor francés, que escuchaba el sonido de los pájaros y los ponía en canciones para piano. Tengo buena parte de su obra y me fascinan sus piezas musicales.

Si bien odié el piano un tiempo, con los años me permitió escuchar varios compositores clásicos de piano, lo que me permite tener una apertura musical hacia todo tipo de género o música, excepto el abuso trillado de la chicha o cumbia que ya cansan cuando las repiten dia y noche dia tras dia año tras año en las radios limeñas, o los exponentes del pop plástico y descartable como Pink, Britney Spears, Kudai, Lady Gaga, Jonas Brothers, Justin Believer, etc.

La musica clásica no ha muerto, sino que se ha ido modernizando y recluyéndose para un público cada vez más selecto. Dentro de estos modernizadores están los compositores que experimentaron con las computadoras que medían el tamaño de un salón de clases,

entre ellos Edgar Varese, John Cage, Luciano Berio, Paul Lansky, entre otros. La música orquestada se reduce y se convierte en música minimalista o repetitiva, simulando un efecto sonoro parecido al tribalismo. De ahí mis gustos preferentes por Philip Glass, Steve Reich, John Adams, etc.

Eliane Radigue es considerada una abuela de la música electrónica. Solía usar un instrumento difícil de usar, el sintetizador ARP 2500, cuya estructura es poco amigable para el usuario, pero que ella dominaba a la perfección. Sus paisajes sonoros están en otro nivel. Piezas largas en las cuales pareciera que no hubiera música ahí, sino solo zumbidos, ambientaciones, clústeres de sonidos. Pero ahí es donde radica la gracia de ella, su música adecuada para la meditación, para desintoxicarse de tanto pop, chicha, techno, criollo y otros géneros más.

Última vez que vi a Kae

Todavía recuerdo aquel nefasto día en que accedí, más por curiosidad que por otra cosa, verla. Cita en Campo de Marte, un martes caluroso del incipiente verano húmedo limeño, a pocos días para finalizar el año. Ausencias habidas y distancias, coordinar lo que sería un último encuentro me parecía intrigante.

Kae, en el tiempo que la iba conociendo, tenía los rezagos de verse menos femenina, de rebelarse contra el maquillaje y usar ropa cómoda casi de chico, zapatos ni hablar, lo suyo eran zapatillas estilo skaters. Así la fui conociendo, poco apegada al sistema con el que no conciliaba ni reducirse ante sus caprichos.

Pero aquella vez que nos vimos –definitivamente por última vez–, me sorprendió verla arreglada, usando maquillaje (base ligera, algo de rubor, labial) en el rostro. ¿Sus primeros pininos, por la edad o la presión de arreglarse ya que había terminado la universidad?

Fue un encuentro triste, decepcionante de mutua parte, silencios y momentos incómodos, un hilo conductor ahogado en la conversación, monótonos a ratos.

La banca era incómoda, le faltaba uno que otro tablón y las bancas de más allá estaban todas destripadas, apenas sobrevivían las bases de fierro pintadas de verde. Una señora se nos acercó en algún momento de la monótona conversación, vendiendo rosas por unidad. No era el momento y ni éramos clientes para ella. Luego se nos acercó un señor con aires de versista que de poeta, le explicamos que no éramos nada, le noté su vista contrariada y la nula posibilidad de ganarse unos sencillos por su labia florida.

La cita cayó en un saco roto de palabras ahogadas, gestos de desdén y reprobación; nos dimos cuenta tarde, muy tarde que fue un error vernos aquella vez. Cada uno se marchó por su lado, tras una breve y fría despedida. No había de qué mas hablar, decir, soltar, expulsar, escupir...

A los pocos días de aquel incidente, pude ver en su blog –cuando no existía instagram o snapchat– un relato simplificado, con alusiones e indirectas canalizadas hacia mí. Tuve la suerte de verlo a tiempo y guardarme una copia. Pocos días después lo borró, como también lo hizo con todo el contenido de su blog. Inventó una historia mitad sueño de un encuentro conmigo, en un lugar distinto, sin mencionar para nada la dureza de

un banco falto de tablones, del incómodo momento en medio de un parque muy concurrido. Narró para su conveniencia en clave ficcional, cosas que no hice ni dije. Era su forma de desahogarse ante un blog que tenía pocas visitas. Nada trascendental; esperaba palabras de grueso calibre, groserías indirectas, algún manifiesto contra mí producto del despecho, algo siquiera, que me sirviera para inspirarme y devolvérsela con un poema–letra de canción. Nada. Ni una explicación o un auto sacramental de su parte. No entendía para qué mantenía con vida ese blog.

Si hiciera un balance, apenas tuve poco de relevante en esa rlación distanciada con Kae, muy pocos momentos felices de éxtasis con nuestros cuerpos pegados como magnetos. Antes de ello, largos meses de chats y conversas nocturnas, en el que parecíamos coincidir en muchas cosas pero luego la fui conociendo mejor, conocí su egoísmo, sus silencis sobre ciertos temas, sus pocas confesiones personales, su poca sinceridad para ponerle voluntad a esto que teníamos, su constante secretismo de la relación para que nadie más supiera de lo nuestro, ni siquiera a su hermana, sus padres ni a su mejor amigo gay. Coordinábamos citas que luego se cancelaban y podíamos pasarnos semanas, meses sin vernos pero con la promesa de volver

a reunirnos los dos. A estas alturas me percataba que estaba mendigando migajas de su amor, nunca oficializamos nada, todo debía ser a escondidas de la gente, de su gente. ¿Soy acaso un apestado, un marginado por la sociedad para que me tengan escondido, cual juguete sexual que es un tabú andante que hablen de mí?

Antes de Kae, me pasó algo similar con Claus: la misma huevada de tenerme escondido, que no lo supiera su madre, sus hermanos y mucho menos su adorado padre. La niña tenía un claro complejo de Electra. A ella si la terminé detestando. Tras tantos chats, había quedado con ella en una noche especial que los museos abrían de noche. Cerca de su casa funcionaban dos museos, el que más me interesaba era el del Jardín Botánico. Pero en el fondo todo era una excusa para caminar juntos, aprovechar la nocturnidad, robarle unos besos. No se lo tomó en serio. Cuando fui a recogerla en un cuarto que alquilaba, pero no lejos de su hogar familiar, me sacó la excusa que se le había olvidado por completo. Por cuitas del destino, justo la llamaron en ese momento para que fuera a la casa a cenar. No quería que la vieran conmigo, menos su padre que estaría de regreso de su trabajo. Me dio la instructiva que luego que se marchara ella, contara

un par de minutos e irme por mi lado. Ni un beso de despedida, un abrazo, nada. Nada. Esa noche me sentí escoria. Un apestado. Caminé rumbo al museo, solo, ya que estaba cerca de ahí. Terminé encontrándome con un colega de la escena musical, que también asistió a los museos de noche. Hicimos el trayecto hacia su casa caminando, mientras hablábamos de varios temas, entre ellos que a su banda le faltaba un nombre. Le propuse varias alternativas según iba improvisando en el camino, algunas las aceptaba y otras las rechazaba. Luego enrumbé hacia mi casa, que tampoco estaba lejos. Solo en la recta final, rumié una y otra vez la promesa de no volver a ver a esa perra por el desplante. Nunca perdono dos veces.

Hice el ritual del ghosting, que es desaparecerse de su vida, por completo, bloqueándola de redes y borrando correos. Supe luego, por unos amigos en común, que a veces preguntaba por mi, y ellos no sabían qué responderle. Igual no quería saber más de ella. La había mandado a la mierda de una forma elegante, sin enfrentármela cara a cara y sin estúpidas despedidas. Volviendo a la situación con Kae, me volvía a pasar casi lo mismo.

Perras estúpidas del demonio. ¿Qué ganaban ocultán-

dome, haciéndome sentir cual mequetrefe sin valor por la vida, sumiéndome en una baja autoestima a niveles soterráneos? Decidí ser más que ellas, ambas zambas putas. Que se fueran a la reverenda mierda. Yo no cargaría con culpas ajenas ni huevadas por el estilo. ¡Par de basuras, perras del consistorio!

Decidí retomar las riendas de mi vida, ser más cauto y parco. Sé que cada una, por su lado, insistieron en escribirme, pero las ignoré todo este tiempo, asi hubiéramos dejado de tener contacto seis meses, un año después. Cuántas veces se habrán convencido que de mí, no obtendrían respuesta alguna.

Me mantuve ocupado con la música, ensayando, aprendiendo nuevas canciones, entrenando nuevos acordes como ejercicios, componiendo a duras penas una letra-poema. Escuchaba mucho a Spinetta y a Bob Dylan. Quería ser como ellos, otro yo, más duro, más sensato, más juguetón con las palabras, leer más poesía.

Cadenas, correas con tachones, ropa cómoda para salir corriendo luego de alcanzar el clímax, antes que mejor que no sea bajo el sur, relaciones furtivas de 20 minutos y quizás menos, entablar el habla lo menos

posible con cada fémina en aquellos rápidos conciertos emo, todo rápido, todo fugaz, ni un hola o chau, solo sexo rápido, protegido, pero frío, en los baños o en una esquina discreta de la discoteca o canchón. Sin tragos, así con los nervios a punta de flor y viviendo intensamente aquellas noches perdidas en el olvido.

Más Spinetta, menos My Chemical Romance. Debía componer en español, no sabía nada de inglés y pronunciarlo para cantar, menos. Debía tener preparado diez cortes, para un demo, juntar el billete, conseguir un amigo fotógrafo y explicarle el concepto de la portada del album, que usara filtros verdes o que se viera entre subterráneo y gótico. Letras adaptables para un pogo como para un texto-manifiesto en el que suene apenas un bajo y te mandas declamar toda una letanía de quejas. Armar unna banda. Rearmarla cuando se cansaran de los ensayos. Comprar un ampli. Cambiar los cables. Buscar, por una manía atípica, una buena púa para guitarra. Olvidar cosas y crearlas a partir de la mari. Ahorrar para el dealer. Guardar mari para los días fríos de encerrona y seguir escribiendo, plasmar mi ira fuera de mi y que se quedaran registrados en esas letras, en esos cortes del demo. No importa si lo escucharan diez o doce personas, la intención lo era todo, lo valía todo, ¡carajo! Duit yurself. DIY.

Lista de nombres para una nueva banda

Pla-senda
Elegante Muscaria
Hongos Psicodélicos
Alfa Bravo Charlie
Virus ASSgudo
Pornotikón
Tla-Khon-ti
Melonecios
Lari Itfuzz
Trips-a-tacks
Miradouro
Cogu-rei
Mushroom Kings
Orphelia
Los seguidores de Ganesha
Caballeros del Pool Redondo
Sinagliato Cósimo
Farabundo Martí
Paxtu
Cambodia Emocional
Duty Free
Tricky Tracka
Los Soberbios Siberianos

La Chanson de Pertimer
Port-Ito
Les Corbusiers
.org (Dot Org)
Power Supply
Aguas Turbias
Klaus Kinsky
Los Malpensantes
Gammo
Sulfurea Ribonucleica
Estroncio 90
Los Bloomming Slabbing
Piel de Perro
R'n'P
Bergidunenses
Alto Huallaga
L-122
Zarauz
Hamood Boys
Pontiac Azul
lignum crucis
Os Apocalipticus Musiqueiros
Blenorrágicos
MacLuhan
Adeptos del DDT
Vitriolo

Verano Tornasol
Capitán Tulipán
Sangre de Drago
Los Canarios
Pulsar Alpha
Psicodéticos
Zkreamer
Stoned Phaser
Delay
Ctrl-Alt-Del
F.S. Panther
Bagheera
Vishnu Tinto
Band Apart
Ren Suibarbo
Bardo Thodol
Petain
Los Porotos
Plutonio 285
Xóchitl sin tierra

** Lista para una banda de las cuales no escogieron ninguna de las propuestas que les llevé. Al final quedaron como "Los Sedentaris". Algunos de estos nombres las reciclé de la conversa con el amigo del capítulo anterior.*

Una fiesta poco común

—¿Qué porquería es ésta? —pensó Rolo, a medida que iba tomando esa mezcla de jugo de naranja con ron barato—. Sabe a jabón.
Fue su explicación ante los demás que, a juzgar por su rostro de disgusto, adivinaban que no le gustó "la mezcla", como le llamaban ellos a su raro menjunje.
—Qué asco de jabón líquido —alcanzó a decir Rolo a Pael, que sorbía su "mezcla" con infinita paciencia.
—Más parece shampoo de sachet —le respondió Pael. Pero si quieres evitarte el asco, no tomes más. O come algo.

Era el cumpleaños de Juanpa, que lo estaba celebrando el día sábado anterior a la fecha que en realidad caía su santo, el lunes. Se podía decir que era una reunión íntima, sólo estaban los amigos más cercanos de Juanpa. Rolo y Pael lo conocían de la escuela. Pero no conocían al resto, unos desconocidos totales. De eso se trataba la reunión, de sociabilizar; aparte, había un inconveniente con relación a la música, el de no ponerla demasiado alta porque la "señora madre" de

Juanpa se encontraba encerrada en su cuarto, muy señora ella. Y por las vagas referencias que circulaban en esa reunión, la vieja al parecer era un atado y rematado de nervios que en cualquier momento podía salir de su fortín y suspender toda la gracia. Había, pues, que andar con cuidado y la música bajita.

Se sentía el incipiente verano por el poco viento que circulaba en ese departamento del cuarto piso, cosa que era extraño, porque se supone que en la noche corre su airecito. Pero nada, ni una mosca zumbaba cazumba. Por eso tenían abiertas las dos ventanas grandes de la sala y la puerta principal, que daba al corredor del edificio, para atraer el poco aire que podía circular por ahí.

Juanpa estaba que iba de un lado al otro, era el anfitrión de su propia fiesta, él, que se metía en cada grupito formado en la sala, aquellos grupos ya formados con anterioridad que denotan exclusividad y reserva como un signo de distinción. Por allá, cerca a los bocaditos, estaban los de la promoción del colegio que estudió con Juanpa, después estaba el reducido grupito de los del messenger, cerca a una de las ventanas estaban los dos del barrio de Juanpa. Pael y Rolo éramos los únicos de la escuela, sentados en ese mullido

sillón rosa, y una solitaria fantasma (así la nombrábamos sin que se diera cuenta) que se recluía en una esquina de la sala, huyendo de todos.
—¿Sentiste lo claustrofóbico que era el ascensor? —preguntó Pael.
—Sí —respondió Rolo—, y para colmo de males, era completamente blanco.
—Como para matar de un susto a cualquiera —interrumpió de manera carismática e insoportable Omar, entrometiéndose en la conversación que sostenían Rolo y Pael.
—Sí, eso —respondió pasivamente Rolo, ante el foráneo invasor.
—Bien pudieron agregar las camisas de fuerza —ironizó Pael, despreciando de manera sutil aquella intromisión.
—Ja, ja, ja —rió desmesuradamente Omar, el nuevo y extraño elemento que venía de su desmembrado grupito de los del messenger de Juanpa—. Mi nombre es Omar, ¿y el de ustedes?
—Bueno, yo me llamo Pael —dijo Rolo, cambiando su nombre y deseando que se vaya ese virus.
—Y yo Rolo —dijo Pael, siguiendo el sutil juego que a veces practicaban.
—¿Y cuántos años tienen? —insistió Omar con su carismática voz, anticipando la andanada de preguntas

típicas que uno prefiere evitar, como: ¿de qué colegio vienes?, ¿cuál es tu signo zodiacal?, ¿dónde vives?, etc. Es cierto que son preguntas indispensables, pero los usas más cuando quieres estar tras una chica y conocerla, pero no para responderlas ante un ser efímero como Omar y su insoportable voz aguda.
—¡Alto ahí! —alzó su voz Rolo a Omar— ¡Stop! —e hizo el gesto manual con que un policía detiene un auto, o un iluso pretendiendo detener un maremoto.
—¿Qué? ¿Qué pasa? —preguntó sorprendido Omar.
—¡Doble Stop! —apoyó Pael, repitiendo el mismo gesto.
—Como te decía, era claustrofóbico ese ascensor –dijo Rolo, con una expresión a lo Clint Eastwood en pleno spaghetti western, con esa dura expresión típico del vaquero implacable, como si nada hubiera pasado.

—Y no había ventilación —siguió Pael. Eso debe ser terrible para los leucocitos... leucocitos de mis amores.
Omar estaba confundido: no entendía qué le habían hecho estos dos, salvo cortarle el hilo de la conversación.
—¿Pero cuántos años tienen? —insistió Omar.
—Por la Donna é Mobile, ¡detento io ditto! —alzó su voz Rolo.
—Arjuna, ¡recomiéndanos y libéranos de todo mal! —reflexionó Pael.
—Ustedes sí que son raros —puntualizó Omar retirán-

dose y tratar de encajar en otro grupito, porque con ellos no se podía conversar.
—Este bicho que tenía aquí se comió un dedito y se fue finiquito —reflexionó Rolo, impulsado quizás por el jabón líquido que le corría en sus venas.
—La razón blanca e impura de ese ascensor es lo que me asombra —masculló Pael, mirando inadvertidamente a una nueva invitada que acababa de llegar—. Eh, mira quién acaba de llegar.
Ambos miraron a la recién llegada, que abrazaba al cumpleañero Juanpa.
—Ta gueule —calificó Rolo.
—Mas na qui nosce —aseveró Pael.

Juanpa, como buen anfitrión que era, presentó a la recién llegada. El saludo de rigor: beso en la mejilla, bendición para los hombres de esa reunión, ávidos de sentir de cerca el rostro angelical.
Al acercarse ella a Rolo y Pael, se dio con la sorpresa que ambos saludaban con la mano, quedaba demostrado que ambos habían leido a Frida Holler y su libro “Ese dedo meñique”, manual de etiqueta y buenas costumbres. Pero como no era un lugar adecuado para dar explicaciones, aceptó confundida el saludo impuesto por ambos. Pensaba ella: tremendo par de tetudos que no saludan correctamente a una mujer,

además ¿qué tengo de malo? si siempre han dicho que soy bonita ¿o habrán visto mi grano de la oreja? ¡Tremendos mariconazos que se fijan en lo mínimo para armar semejante escándalo! ¡Conchudos!
—Estos dos siguen con sus huevadas —dijo Juanpa—. Ellos son Rolo y Pael. Ella se llama Zoe.
—Ah, Zoe, mucho gusto —saludó Rolo, inflexible con su mano derecha.
—Igualmente —saludó ella.
—Hola —saludó parco Pael (la timidez lo atontaba en el momento, luego se arrepentiría -como se lo diría a Rolo en el zoológico-: "me asusté, era demasiada belleza").
—Hola —atinó a decir Zoe.

—¿Quiénes eran esos que me saludaron con la mano?—preguntó Zoe.
—Ah, ¿Rolo y Pael? Son de la universidad —dijo Juanpa.
—¿No son pareja, o sí? —preguntó con dejadez Zoe, como quien no quiere la cosa, insinuar algo.
—La verdad que no lo sé, dicen por ahí que quizás, ja, ja, ja —reía Juanpa—, pero Pael tiene enamorada.
—Ah, ¿y Rolo? —preguntó toda pícara ella.
—Mírale la cara, ja, ja, ja. ¿En serio te gusta? —reía

Juanpa. Ya más serio, le confesó— El me contó que nunca ha tenido enamorada.
—¿Nunca? —preguntó sorprendida ella.
—La verdad que no lo sé —dijo Juanpa—. Mejor pregúntale tú, así lo conocerás mejor. Si quieres lo llamo, ¡Rolo, ven!
—No, no, no hagas eso —dijo Zoe—. Me da vergüenza.
—Ah, ya —dijo Juanpa, riéndose—. Disculpa.

Toda la reunión siguió sin novedad. Nada sobresaltante o escandaloso que rememorar. Excepto, sí, que los dos amigos del barrio que se apostaron a la ventana para tirar algunas cosas a la calle: las bolitas de cacao seco que servían de estrambótico adorno, una galleta, la envoltura de la misma, pero lo más escandaloso fue el intento de ambos de lanzar una caja vacía de regalo por la ventana, siendo detenida la acción por Juanpa y les obligó a que se comportaran con la debida compostura del caso. Ni modo, a los dos minutos se despedían de todos y se iban para su casa, ofendidos.

Excepto también, que la fantasma solitaria la cual nadie le dio bola a lo largo de la reunión y se mostraba aburrida, al despedirse solo de Juanpa, nos lanzó una

mirada aterradora a todos los que estábamos ahí, japi japi. Creo que algo escuchó de nuestra conversación, porque bajó los cuatro pisos por la escalera.

Excepto también que vino el primo de Doce con una botella de vodka y repartieron una ronda con "la nueva mezcla" (gaseosa con vodka) para todos. Pero esa "nueva mezcla" sabía más a Pantene Pro-v que el Amén de Johnston y Johnston que repartían antes.
—O se compran algo más caro y se comportan con nosotros, o vamos y tiramos estas mezclas horrorosas por la ventana —masculló entre dientes Rolo.
—Yo creo que voy a la cocina a llenar mi vaso con agua, haciendo la finta que es el vodka ése —dijo Pael.
—Llévate mi vaso —dijo Rolo.

Excepto también que ambientaran la pequeña salita como improvisada pista de baile, y empezara a bailar Juanpa con una amiga de su promoción del colegio, y una pareja de enamorados que nadie sabe de dónde apareció, tal vez estuvieran juntitos en el comedor, en la cocina o en el baño. De pronto, una canción de Britney Spears (muñeca plástica, música plástica) que pasaban en la radio alocó a Juanpa, al extremo de que se pusiera a hacer la coreografía aprendida de aquella canción, solo en medio de la salita, mientras los de-

más asentían lo bien que bailaba Juanpa.
Excepto también que saliera la vieja, así en piyama de verano, ajj, a pedir que por favor bajaran un poco la música. Parece que se dirigía hacia el baño.

Excepto también por ese huevón que, sin darse cuenta, encendía su cigarrillo del otro lado (del lado del filtro de algodón) aduciendo la mala calidad de los cigarrillos que había comprado en la bodega de la misma cuadra en que vivía Juanpa, antes de venirse para la reunión. Le hicieron ver que lo había encendido del lado equivocado. Apenas respondió con un aburrido "ah".
Hay tarados en esta vida, yo no sé... ¿adónde se habrá ido Pael que hasta ahora no vuelve? —pensaba Rolo.

Excepto, eso sí, que la parejita de enamorados, por una nadería, empezaran a pelear en voz baja, decidiendo irse de la reunión.
—Ay, siempre ustedes pelean —dijo Juanpa—. ¿No se pueden quedar un rato más?
—La verdad que no, ella tiene que estar ahora en su casa —respondió el tortolito.
—Bye, cuídense —los despidió Juanpa.
Cada vez eran menos los allí presente. Rolo se acercó a una de las ventanas de la sala. Zoe estaba en la otra ventana.

—¿Los oyes? —preguntó Zoe a su anónimo interlocutor—. Éstos son los mejores amigos de Juanpa, pero siempre paran peleándose.
—Sí, desde acá se escucha —afirmó Rolo, sin mirarla, solo veía y escuchaba cómo peleaba la parejita en la entrada del edificio. Pael aún no volvía de la cocina, seguro que algo o alguien ha encontrado por ahí, pero qué bien se sentía el fresco de la ventana, ese airecito...
—Lo que no logro entender es, por qué me saludaste como si fuera un hombre —le interrumpió Zoe de sus cavilaciones, hablándole por fuera de la ventana.
—Hace poco una señora publicó un libro, llamado "El dedo meñique", donde habla del buen comportamiento, el asunto de las flores, y otras cosas más, que están relacionadas con la etiqueta —apuró esto último, viendo cómo se aburría su interlocutora.
—Ah —respondió con frialdad.
Se produjo un silencio entre ambos, pero no dejaban de verse. Había que cambiar de tema.
—¿Y tú cómo conociste a Juanpa? —preguntó Rolo, inquieto y curioso.
—Bueno, yo lo conocí... —alargaba Zoe su frase, para recordar cómo diablos fue que lo conoció... ¡ah, sí!– por medio de un amigo, Enver. Yo estaba en su casa y cayó de visita Juanpa.

Rolo pensaba: Cayó de visita. ¿Podría alguien volar de visita hasta aquí también?
—Y nos pusimos a conversar, él sabía todo de Britney Spears, yo también, pero él recordaba mucho más las coreografías —iba soltando Zoe—. Nos pusimos a practicar algunas de ellas, y así nos hicimos amigos.
—Ah, qué bien —iba asintiendo Rolo. Pensaba: ¿No tenías algo mejor qué decir?
—¿Y tú de dónde lo conoces? —le devolvió la pregunta, ambos conversando con la cabezas fuera de las ventanas.
—De la escuela —respondió valiente Rolo.
—¿De la escuela? ¿de qué promoción eres? –preguntó con interés creciente ella.
—No, no de esa escuela —reafirmó Rolo—. En verdad de la universidad.
—¿Y por qué le dices escuela? —preguntó ella, llanamente.
—Es que hay un lío espantoso para llamarse universidad o escuela —respondió enliado Rolo—. No sé si me entenderás.
—A ver, cuéntame —dijo ella, disimulando el aburrimiento.
—Resulta que donde estudiamos Juanpa, Pael (un amigo) y yo, sólo hay una facultad, y para que sea universidad, tiene que haber, mínimo, dos facultades

—explicó monótono—. Por eso no puede llamarse universidad.
—Ah —respondió con frialdad.
El silencio se produjo de nuevo. Rápido, cambia de tema.

—¿Y qué te parece esta fiesta? —preguntó Rolo. Pensaba: ¿no tenías algo mejor qué preguntar?
—Nada especial —respondió fría Zoe—. Una fiesta más como todas.
—Pero Juanpa es tu amigo —le dijo Rolo, pretendiendo divertirla con esa frase que no tenía nada de gracioso.
—He ido a fiestas mejores —dijo Zoe, engreída—. Además está monse.
—Eso —sintió indiferente Rolo. Pensaba: qué aburrida es, no se puede conversar de más con ella... Intenta Britney, a ver.
—¿Y qué sabes de la Britney Spears? –preguntó Rolo. Pensaba: qué nivel, rebajarse así, merdi.
—Uf, muchas cosas —dijo Zoe, fingiendo ser una eminencia que no te va a contar todo y que se reserva uno que otro detalle —como ésta de...

Justo, en ese instante, Pael se estaba peleando en la cocina con uno de la promoción de Juanpa, uno de los "mezcladores", y podías escuchar cómo llovían los insultos, los improperios, y Juanpa, desesperado por calmar la tensa situación en la cocina, se dirigió raudo hacia allá. Todos los de la sala estaban atentos a lo que podría surgir. No optaron por bajar la música. En eso, se veía que Juanpa separaba al mezclador de la pelea y lo traía hacia la sala, mientras unos brazos invisibles tranquilizaban a Pael en la cocina.

—¡Carajo! —gritó Pael rechinando sus dientes para que su señora madre no escuchara nada de lo que había sucedido— ¿Qué pasó?

—Nada —dijo el mezclador—. Sino que ése de ahí nos criticó lo mal que mezclábamos el licor con la gaseosa, y en un momento comenzó por insultarnos por eso y yo sólo reaccioné.

Toda la sala, muda, menos Juanpa, que imponía el orden en su casa. Entró a la cocina. De pronto los del grupo de la promoción murmullaban algo con el mezclador, que se había quedado ahí en la sala.

Rolo y Zoe escuchaban atentos desde la ventana a lo que decían. La música sonaba pero nadie bailaba. La vieja no habría escuchado nada, al parecer.

—¿Qué crees que ha pasado? —preguntaba curiosa Zoe, en voz baja.

—La verdad que no lo sé —respondía asombrado Rolo. Quizás se mentaron la madre, qué se yo.
—Shhht, deja escuchar —le susurró tajante.
Pensaba: ¿Pero y ésta? Me hizo una pregunta y luego me manda callar. Qué desagradable esta chica: ABURRIDA —rumiaba enojado Rolo—. Se dirigió hacia la mesa para comer unos sanguchitos y alejarse de Zoe.
—Rolo, ven aquí —llamó Juanpa desde la puerta entreabierta de la cocina, como quien llama a alguien para decirle un secreto, una confesión. Rolo entró a la cocina, y pudo ver el escenario: dos vasos de vidrio rotos (no rompidos, no no no), Pael que estaba apoyado en la pequeña mesita de la cocina, el primo que, curiosamente, no lo regañaba ni nada, y Juanpa, entre que fastidiado y furioso por el incidente.
—Al fin vienes a rescatar mi pellejo —dijo burlón Pael.
—Por Arjuna y por los liberados del yugo —siguió Rolo con los símbolos—.
—¡Cállense los dos! —susurraba enojado Juanpa, para que su madre no lo escuche—. Rolo, quiero que te lleves a Pael, que tome un taxi, no sé. Pero sácalo de aquí.
—Vamos, hombre libre, te sacaré de aquí —dijo Rolo—. Upa.
—Tranquilo, men —dijo sin sorpresa alguna Pael.
—Por aquí, por aquí —dijo desesperado Juanpa, que abrió la puerta de la cocina que da al pasadizo. Procuren que no los vean los demás.

—Chau loquillo, ya sabes, para la próxima me llamas nomás —decía burlón Pael a Juanpa.
—Chau —lo despidió cortante Juanpa.
—Vamos, hombre —dijo Rolo.

Esperaron el ascensor claustrofóbico en silencio, bajaron al primer piso, y recién en la calle Pael se animó a decir algo:
—¿Viste lo que pasó?
—No, ¿qué? —preguntó con indiferencia Rolo, esperando que se apareciera un taxi y se llevara a Pael.
—Los borrachos de mierda querían echar yohimbina a las pocas pollitas que quedaban ahí —le confesó Pael—. Te lo juro, huevón. No estoy borracho. Juanpa los protegía.
—¿De verdad? —preguntó intrigado Rolo.
—Para que veas los mierdas que son. Y yo, claro, impedí que hicieran eso…
—Botando los vasos al suelo, ¿no? —interrumpió Rolo.
—Eso mismo. Pero creo que se fregaron porque ya no tenían más.
—¿Pero a quiénes querían darle?
—A todas: la fantasma ya se había ido, quedaba la Zoe ésa, las dos de la promo, y otra cojudita que estaba por ahí.

—Increíble.
—Para que veas, y le estaban dando de más al vaso que iba a ser de la Zoe.
—No puede ser.
—Huevón, espera que chape mi taxi y subes a vigilarla, no sólo a ella sino a todas. No vaya a ser que hagan algo más estas mierdas— dijo sobresaltado Pael, luego susurró—. Además no te has despedido de Juanpa, sé que vas a subir.
—¿Cómo te diste cuenta de eso?
—Porque te conozco, traidor. Anda ahora, sube y salva a esas chicas, huevón, porque estos cojudos en cualquier momento se les trepan encima.
—Sí, iré. No sabía que llegarían a ese extremo.
—Por fin viene un taxi.
Lo detuvo, acordó el precio con el taxista que lo llevaría a su casa, subió al carro.
—Haz lo que te dije, cuídala, floréala todo el rato pero no la aburras —le decía Pael por la ventanilla del carro—.
—Sí —le despidió Rolo con la mano.

Rolo volvió a la reunión, mientras subía en el ascensor, contó mentalmente cuántos quedaban en la fiesta de Juanpa. Contándose él mismo, los hombres eran

siete, mientras que las mujeres eran cuatro. Números y más números... Si hubiera repartición de ningún modo sería equitativo... ¿pero Juanpa permitiría que suceda eso en su propia casa, teniendo a la vieja durmiendo en su cuarto–fortín?

Rolo entró al departamento, acomodándose de lleno en la reunión que, poco a poco iba muriendo. Era una reunión más íntima con los rezagos de la fiesta de Juanpa. Se sentía la tensión antes vivida y los rumores entre los pocos grupos hablaban del borracho que armó escándalo en la cocina. Pobre Pael, hablan pestes de tí, locko, pensaba Rolo. Habían cambiado la música, pero con el volumen bajo. Allí estaba Zoe, en la misma ventana, viendo la calle, la noche, quién sabe. Lo siento, Pael, pero yo no vuelvo a conversar con esa niña, me incomoda. Me estás pidiendo lo imposible. Rolo vió a Juanpa quien le hizo un ademán para que entrara a la cocina. Habían limpiado el piso de los pedazos de vidrio. Estaban el mezclador, el primo, uno más de la promoción y Juanpa. Juanpa fue directo y le preguntó:
—¿Te dijo algo sobre lo sucedido?
—No mucho —respondió Rolo—. Apenas le escuché decir algo sobre el vodka y la gaseosa, pero nada más. En verdad estaba borracho, no le entendí nada.
—¿No te dijo algo más? —preguntó amoscado el mezclador–.

—No quise escucharlo —mintió Rolo con franqueza—. Cuando se pone así como ya lo vieron, habla incoherencias y no es fácil seguirle la cuerda. Lo mejor es que se fuera.
Respiraron tranquilos, creían que no había trascendido lo de las mezclas con una droga. Luego preguntó:
—¿Tienen un vaso con agua?
—Sí, sírvele —dijo Juanpa a su primo.
Rolo recibió el vaso, se cercioró que no era ninguna mezcla.
—Gracias —atinó a decir Rolo.

Pensaba Rolo: lo peor ya pasó. Ese interrogatorio en la cocina se veía venir, de todas maneras. ¿Cuánto durará esto?, para largarme a dormir. Empiezo a sentir un poco de sueño... Pael, si me estás pidiendo por telepatía que cuide a Zoe, te puedes ir al cuerno, no soy niñera de nadie, por si acaso... comeré algo... un rápido conteo mientras voy a la otra ventana... los cuatro de la cocina, éstos dos, las dos chicas, la otra cojudita que habla con ellas, en la otra ventana Zoe, que no se ha movido de ahí, y falto yo... somos once, sin contar a la vieja que no se ha enterado de nada... ahí la ventana, y ese viento fresco de la noche...

Zoe se dio cuenta de la presencia de Rolo. Se le acercó a él y le preguntó fuera de la ventana:
—¿Qué le pasó a tu amigo?
—Nada, cuando se pone borracho hace cada locura…
—Yo escuché que te decía que cuidaras a alguien —dijo ella, muy seria.
¿Le digo o no?, pensaba Rolo. Si le digo todo, me va a mandar a rodar y capaz se desata una segunda batalla campal… mejor me callo.
—Sí, me dijo que cuidara su cd de Guns 'n' Roses, que me ha prestado. Lo trata como su hija.
—¿Lo tienes aquí? —preguntó ella.
—No, en mi casa —respondió Rolo.
—Ah, ¿y qué sabes de lo que pasó hace un rato? —preguntó ella, queriendo saber lo del pleito.
—No mucho: dos vasos tirados por el borracho de Pael, una discusión con el mezclador, y los puños que se daban hasta que los separaron.
—Eso fue lo que vi, pero tú has estado adentro, cuando regresaste —insistió Zoe, de una manera muy seria, queriendo sacar más detalles al informante.
¿Pero y ésta qué se cree?, pensaba rápido Uno. De la nada me hace el habla. Seguro que ha sido mandada por los cuatro… hay que tener cuidado.
—Como te decía, no fue gran cosa lo que pasó allí —habló Rolo—. Juanpa me dijo que bajara con él a que

tomara su taxi. Cuando vine, me preguntaron si se había ido sin problemas.
—Pero algo te debe de haber dicho él —insistió Zoe.
—¿Llegaste a escuchar algo desde aquí?
—No, apenas un murmullo, pero sí eso de que cuidaras a alguien.
Menos mal... Pero no le puedo decir nada, pensaba Rolo.
—Pero él, ¿qué te dijo? —seguía amenazante ella— porque hablaron un buen rato ustedes dos.
—La verdad que no mucho, lo del cd; es que cuando está así, borracho, no le hago caso, se pone pesado – respondió cansado Rolo, pero a la vez intrigado porque le hacía el habla ella.
—Pero es tu amigo, algo te habrá dicho —insistió ella.
—Por casualidad ¿tienes hora? —dijo Rolo, queriendo desviar el tema.
—Sí, son... —revisó su reloj—, ya es la una.
—Es tarde —dijo Rolo.
—Pero si es temprano, todavía —dijo Zoe.
—No, que ya se hace tarde —puntualizó Rolo con todo: con Zoe, con Juanpa, con los de la promoción, con la reunión, etc. Había que largarse de ahí.

No recuerdo bien qué mas pasó aquella noche, ya hace años, de cuando iba a la universidad. Aún me hablo con Pael, pero él, por irse antes, no ha visto qué pasó luego. Recuerdo vagamente que me agarró el sueño y me senté en el sillón rosa. De ahí nada más… a la mañana siguiente me despertó el frío y el ruido que hacía la madre de Juanpa preparando su desayuno.
—Hijito, por qué no te vas, a esta hora deben estar pasando los buses para tu casa —me dijo ella.

No había nadie en la sala, solo un poco del desorden de aquella reunión. Ni Juanpa estaba en su cuarto. ¿Qué habrá pasado? Me sentí abandonado tras una fiesta que luego se desdibujó. Le agradecí a la señora y bajé por el ascensor. Ni desayuno me había ofrecido la doña. Zoe se había esfumado, la que al menos se había mostrado más interesante en aquella rara noche.

En los días siguientes había visto a Juanpa, pero alejado de Pael y de mi. Las clases seguían, pero cada uno por su lado. Hubo un silencio sepulcral con respecto de la fiesta, desde ahí no recibí otra invitación suya. Alguna vez conversé con Pael sobre lo que me había pasado cuando regresé a la fiesta. Jugamos con las varias posibilidades que podrían haber ocurrido aquella noche:

a. Que me drogaron con el vaso con agua que recibí para quedarme dormido. Se sintió incómodo despertar y ver a la vieja bruja con su pijama deshecha y que me botara en una.
b. Que se fueron al depa del primo, que vivía cerca, donde se llevaron a las pollitas e hicieron su orgía.
c. Zoe no creo que se haya sumado a esto y mucho menos tomado algo.
d. Las otras chicas quizás esperaban prenderse y participar en esa orgía.
e. Si Juanpa no se quedó en su cuarto, es probable que haya salido a seguir la fiesta a otro lado. Juanpa era sospechoso: le gustaba las niñerías, Britney Spears y tenía futuro como coreógrafo, pero de ahí verlo protegiendo a sus amigos para organizar la orgía caleta... como que algo no cuadraba.
f. ¿Y si Zoe le entró a la orgía? Recuerdo que dijo que aún siendo la una de la mañana, para ella era temprano. Esa niña siempre me despertó la duda.
g. Nunca me hubieran invitado a participar en esa orgía, eso quedó clarísimo.
h. ¿Nos habrían botado como perros a mi y a Pael si no hubiera pasado el incidente de la cocina y drogaban a todas las pollitas de la fiesta? En algún momento sentimos que sobrábamos en esa fiesta.
i. La fantasma se salvó a tiempo.

Un sueño raro que tuve

Soñé que estaba en un campamento con gente que no conocía, estábamos en una zona que decían era Europa, en un lugar donde vivían los magyares, no sé si Rumanía o Hungría, total, es lo mismo, más o menos. Acampamos en el extremo de un campo con grass con nuestras carpas, donde todo era amplio y abierto, pocas nubes y un sol maravilloso. Cerca de donde estábamos, se abría una zona de piedras que se extendía hacia unos cerros con una cueva enorme que lo podíamos ver frente al campamento.

No le prestábamos atención al cerro y seguíamos en lo nuestro, armando el campamento y organizando el material para cocinar. Aún era de día. Cuando estuvimos en círculo y sentados, vimos salir con temor, un tentáculo enorme semirosado de un pulpo desde la boca de la cueva. Parecía el tentáculo de un pulpo inflable, con el mismo material de lona plastificada de las piscinas de pelotas inflables.

Tuvimos un tremendo susto y nos paramos. Los lugareños nos decían que nada iba a pasar. Veíamos como torpemente se quería acercar aquel tentáculo

hacia uno de nosotros. Alguien le hizo frente y sin saber exactamente qué hizo, desapareció el tentáculo. Me vi rodeado con otra gente que también acampaba y se acercaron cuando salió el tentáculo. Caminamos un poco y nos reunimos con esa gente, que eran los magyares y vivían en la zona. Una chica se acercó donde una dama vestida de seda color celeste estilo magyar. Parecía que se iban a enfrentar ambas con algo de magia, pero lo único que vi salir fue un chispazo azul entre las dos.

Nuevamente apareció un tentáculo, solo que esta vez eran dos o más que salían de la boca de la cueva, queriendo acercarse adonde estábamos. Aparecieron de la nada algunos agentes de las Fuerzas Armadas, que pretendían hacer un frente común para repeler a los tentáculos. Sentí miedo, porque luego vi salir de la cueva enorme un pulpo flotante, inflable, gigantesco. Tampoco quería salir corriendo de ahí, porque me llamaba la atención ver aquel extraño pulpo.

Me percaté que existía como una malla o un toldo de lona gruesa azul estirada, para que el pulpo no llegara hacia nosotros y la zona de campamento. El toldo funcionaba como una barrera y el pulpo chocaba su enorme cabeza y no le permitía avanzar. Pero como

era un pulpo inteligente, se dio cuenta que si avanzaba un poco, el toldo cedería a su paso y no sería un obstáculo más para llegar hacia nosotros. No recuerdo haber corrido, pero me alejé de ahí y al pasar a otro campo, me topé en el camino con una familia magyar que también acampaban sin percatarse del peligro.

No recuerdo qué sucedió después, pero fui hacia mi carpa para recoger la cámara y empezar a grabar. Vi salir de entre los cerros, un barco flotante también inflable, con soldados a lo Yellow Submarine que logró desaparecer al pulpo (aunque pienso que el pulpo aparecía y desaparecía sin aviso alguno). Cómo no tuve la cámara desde un principio para grabarlo todo. Llegué a mi carpa y sacar la cámara, y grabé corriendo hacia atrás, hacia el campo donde estaban todos los del campamento y los magyares, viendo la lucha por los aires del barco inflable contra los tentáculos del pulpo. No pude grabar bien todo, porque el lente estaba sucio de barro y no podía comprobar en el momento si había grabado algo. Y desperté.

Como fue un sueño extraño, quise usar un diccionario de sueños para interpretarlo. Algunas imágenes se me hacían conocidas, por haber estado en una cancha deportiva hace poco y también leyendo algo sobre los

magyares. Busqué en internet el significado de pulpo en sueños, y refería que era el fracaso del enemigo del soñante (como hace unos días estuve lidiando con el alejamiento de Kae, quizás el sueño me quizo decir algo a partir de ahí).

También refería que los tentáculos es sinónimo de posesión y celos. Eso me dejó pensando. Hace unos días recibí su desatinada carta invitándome a verla para una reunión "amical". Si se soñaba con pulpos y pasaba una situación mala en el mismo sueño, se anexaba a problemas financieros o más de carácter y personalidad. Para esos casos los pulpos debían ser negros u oscuros dentro del sueño, como advertencia de un mal presagio. En mi caso, huía y luego quería grabarlos con la cámara los tentáculos de un pulpo semirosado, de apariencia inflable y flotante por los aires. Recuerdo que en el sueño había gente que luchaba contra el pulpo, por ratos sobresalía de la cueva como un gran tentáculo y luego desaparecía por arte de magia.

Tambien soñar con un pulpo estaba relacionado con la timidez y la paciencia. No hubo nada dramático dentro del sueño, lo cual como pronóstico onírico, es un indicador que no hay peligro de temer, siempre y cuando no tome cartas en el asunto de Kae. Estaba pensando

que lo mejor era no responder a la carta de Kae. Por ello, soñar con pulpos es un mal presagio, puede tratarse del íntimo deseo y necesidad de deshacernos de alguna persona insoportable que pretende acaparar-nos, como que nos vemos capaces de pasar por lo que sea con tal de conseguir nuestros propósitos, aunque se trate de terribles peligros o de ignominiosas situaciones. Había tomado una decisión, no acudiría a la reunión que me invitaba ir Kae.

Espers - Cruel Storm Lyrics

Oh, cruel storm
Cruel sailor, cruel land
They take what they'd sooner sell
To some foreign land
From my highest tower
I see just how he stands and sways
Whispered my lie
There is a happy land
For the weary maid
Oh, splendid lady
Steals time with your heels
I watched your eyes fill with delights
As your hounds take the wild fox down
You're wicked, ugly
Wines placed at your side
The black thorns might be smarter
But then they might be free
Like darkness once more
Like my sailor's home again
With a vaguely cruel or kind
As light bleeds from the sky
I watch your heart die
Cold moonbeams lived my time
Pass, true loves, by once more
And it will be splendid.

Improvisemos
—Rock-at-Mellio

Bienvenidos a la fase oscura

Lo gótico se entronca con el new wave. Canciones con pasajes densos, ambientes musicales enrarecidos, el espectro perfecto para la tristeza, la depresión, el dolor como proceso interiorizado y subjetivo ante un mundo incomprendido y que no se deja tomar o entender y la soledad que devasta cualquier ánimo de vivir o cualquier ápice de optimismo. Bienvenidos a la fase oscura de Rockatmellio. O al menos de eso no era consciente él mismo. Pero es todo un cambio, un paso por delante cuando te adentras a lo que engloba –llamémoslo así–, pain music o música del dolor interiorizado. Uno lo toma tan suyo estas letras, piensa que han sido escritos para los pocos escogidos que escuchan estas canciones y van acorde al feeling depresivo por el que pasan. Una frase cliché es decir "lloro por dentro", "una lluvia de tristeza me invade desde dentro, aún siendo verano". Rockatmellio debía encontrar otras formas de revelar lo mismo, sin caer en la sensiblería barata, como diría algún "poser" o "fintero".

Tienes que estar realmente mal anímica y emocionalmente para dedicarte varias madrugadas a "sintonizar" videos darks en youtube y darte con la sorpresa que

fueron escritos para ti, para estos momentos de soledad y desamparo absoluto. Rockatmellio no pasaba por un buen momento. Pero había que seguir con la detox, la decons y desde ahí reconstruir un nuevo ser, lumínico, subjetivo y cínico, como una barrera de defensa y no andar cual cojudo optimizado y empoderado a que le rompan no una, sino tres, cinco veces el corazón y no, con eso no se juega, Dios, eso ya no es común y sibilino, sino cojudez a una intrepidez galopante.

Love will tear us apart es un himno, el amor solo destruye como fuerza devastadora para las almas sensibles y que no gobiernan sus emociones a flor de piel. Rockatmellio lloraba cada vez que sonaba esta canción, más por imaginar la prematura muerte de Ian que no pudo lidiar con los embates de una vida fea, horrorosa y descarnada.

(Anotado)

Ando sad, en una *depression mood*
que ni te imaginas.
Nena, no eres tú ni el spráit,
soy yo y mis circunstancias hormonales
de no afrontar como debo al yo emocional
fragilizado y débil.

¿Por qué soy un cuerpo?
¿Qué hago acá?
¿Qué tengo que hacer?
¿Nada?
¿Por qué existo?
Ya no quiero vivir, me angustia el futuro
que no sé qué me va a tocar.
¿Qué soy?
No sé qué quiero ser.

Sobre versos tristes

Rockatmellio leía esto en alguna parte de una columna en un diario: «*el hombre es un miembro del reino animal, del filum de los cordados, del subfilum de los vertebrados, de la clase de los mamíferos, de la subclase de los euterios, del grupo de los placentarios, del orden de los primates, del suborden de los pitecoides, del infraorden de los catarrinos, de la familia de los hominoides, de la subfamilia de los homínidos, del género homo y de la especie stupidus*». No entender un carajo es propicio para crear una canción en base a este corpus de ininteligibilidad, así como esa otra que intercalaba líneas de las sentencias de oro de Pitágoras en una canción fallida, el experimento no prosperó y apenas queda un demo perdido y olvidado. La explicación del humano correspondía a las tantas clasificaciones a las que era parte el ser humano, como parte de su evolución de homínido a *erectus erectus*. Quizás el malestar lo usara cual catarsis para escribir. Anotó algunas líneas en un bloc de notas y pergueñó un texto intransigente y que no guardara una estructura normal.

Sobre versos tristes

Esta noche ya no escribiré los versos tan triste
que desde anteayer me embargaban (parafraseando al buen Neruda)
sino otros, en estado afectuoso,
sentimientos cambiantes
con el pasar de las horas, de los días, de las estaciones del año,
metempsicosis de pensamientos
que se vapulean entre neurona
y neurona, química electrolítica
que sucede por alguna sinrazonada razón.

Escribiré por ejemplo,
que Mamá Kanguro se nos muere desinflada entre nuestras manos,
y su hijito nada puede hacer. El maltrato ha sido total
por unos gamberros, hartos del ornato de la lagunita
y la luz se nos apaga a nuestro alrededor. A lo lejos,
un perro aúlla como lobo, sabedor de lo que
nos está pasando: es triste, todo esto.

Pero no insistiré, habrá versos mejores, poetas mejores,
líneas enteras mejores para leer y no desmayar
en el intento, en este mundillo de
literar literatura como negocio,

simples grafómanos que se precian de ser
autores de bodrios totales, contaminando las cansadas
retinas de los viciosos a la lectura.
Me abogo por unos versos con sentido fraterno,
una aburrida reunión social, con buffet
incluido por expensas de la casa,
dos hermanos reconciliados que a la vera
del camino, que emprenden a los alrededores
de la magna casa, una paloma muerta encuentran,
el ritual en el mas completo silencio se hace,
sin remilgos él excava un pequeño agujero,
ella colecciona flores celestes de pétalos pegadizos a los dedos,
el sentimiento en común de darle pagana sepultura antes que
un gato roedor se ensamble un almuerzo regalado,
olvidando que la palomita, tierna, era casi persona
también, una madre sin hijitos por cuidar,
una rama en forma de aspa y las flores cubren
su inerte cuerpo, un montículo de tierra disimulado,
ora comprendieron el sentido de la muerte,
ora el silencio es prolongado y permanente entre
los dos, pacto sagrado de no romper esa ausencia
de palabras, de comunión sin ser comunión,
situación nada fácil de seguir insistiendo
con el verso.

Denodado esfuerzo fútil de lidiar con las palabras,
manadas escurridizas de la lengua
que no se dejan atrapar de buenas a primeras,
ahi va campante y sonante el verso,
sin lectores de buenas a primeras,
que ya no quieren pensar sino distraer leyendo,
sin mucho esfuerzo de la mente.

Un verso alegre es aquel que dice
que por fin luego de tanto tiempo,
pudo recibir respuesta de un amigo suyo,
quien hacía dos años por una sobredosis accidental,
se murió ('suicidio' arguyen los maledicentes,
'muerte de mi hijo', arguye el padre del amigo)
cual nigromante practicante, pudo sonsacar el
actual estado de su caro amici,
sabiendo de antemano temas complejos como el manejo
de las
vibras y el contacto hipersensible con el más allá
en este mundo del más acá,
el alivio de conocer su estado fue enorme.

Pero el verso insiste con ser esquivo, malo,
que solo aflora fiel genialidad a aquellos seres
dotados de la excesiva prolijidad de sus versos,
cual artesanos o joyeros de la finura y lisura,

metódicos, obsesivos, maniáticos por el verso,
y la rosa, infaltable en toda mención poética,
que se deja ser tocada, seducida ante pocos
mortales, como un Martín Adán para todo el siglo XX.
Girondo, Oliverio Girondo jugaba a las escondidas
y al matatirutirulá con las palabras,
lo suyo era hacer exactamente todo lo contrario
a los cánones academicistas de los cuchitriles
universitarios que refugiaban
a los letrados en literatura.

Quisiera escribir más

Es cuando dejo libre el pensar de mi mente y se me ocurren algunas ideas muy extravagantes alguna que otra y siento ir a un más allá. Plasmo entonces lo que pensé, en unos papelitos cuadrados, llamados notitas, que luego su debida escritura se derivan a los varios cuadernos que tengo para escribir, según la temática del escrito.

Jorge Luis Borges, Gabriel García Márquez, Alfredo Bryce Echenique, Enrique Jardiel Poncela, Alvaro de la Iglesia, Julio Ramón Ribeyro, entre otros autores, son quienes me influenciaron a la lectura y a la escritura; sobre todo Borges, para imaginar un mundo borgésico lleno de paradojas. Sinceramente no recuerdo a qué año empecé a leer, pero lo cierto es que ya leía. Igual me sucede con la escritura, ya lo hacía sin darme cuenta. Cuando me desanimo no puedo escribir. Siento que no tengo el físico para seguir escribiendo o pensar en escribir, y simplemente me bloqueo.

Escucho eso sí, el ruidicidio de la calle cuando escribo de día, pero escojo las noches para cuando quiero escribir. Mi escuela es sinceramente innata, en cuan-

to se me quiera etiquetar, clasificar y envasar en una de ellas. Pero no creo clasificar en ninguna escuela, odio las etiquetas, las clasificaciones y los envasados, respectivamente. Mi personalidad es múltiple, es el de los muchos personajes conviviendo dentro de mí, dialogando la una con la otra, dentro de mi mente. Yo me reconozco: soy muy reservado, callado, tímido.

Personalmente opino sobre un tema en particular: que hay muy poco interés en la ley del libro en mi país, parece que a las autoridades no les place que los peruanos leamos libros al alcance de nuestros alicaídos bolsillos. Disfruto mi lectura, sea en la noche, en la mañana del sábado o del domingo, sin nadie que me estorbe y me distraiga de la lectura (y es que la lectura es, precisamente, para distraer, claro está). Mi refrán favorito: *"et contradix, contraria"* (que es un latinesco de mi invención), o aquella otra que reza: *"ante la duda, la más tetuda"*, una suerte de ayuda-frase en los momentos de grandes e ínfimas decisiones.

En el acuario

Me encanta este pez, míralo, a rayas, así como yo, dijo Rockatmellio, feliz de encontrarse rodeado de lo que lo identificaba. El letrero rezaba *Barbus Sunatranos*. Pero tú no podrías identificarte con este pescadito, le respondió ella, algo docta en este tema de los peces y no pescados porque son los que han sido cazados o recolectados, en tanto que los peces siguen moviéndose en su hábitat, sea mar, río, lago o puquio. Es el que más me gusta, puntualizó Rockatmellio. Mmmm no, este pez es muy activo, curioso y nada muy rápido. Es omnívoro... el *barbus* no va con tu personalidad, dijo Nena.

Avanzaron un poco más en la galería subterránea ¿o subacuática? del acuario, (las nutrias estaban en el nivel de arriba). Se encontraron con los peces disco. ¿Y este pez?, preguntó Rockatmellio. Este es el pez Disco, son muy asustadizos, explicó Nena, prefieren esconderse en la maleza de los ríos. Buscan lugares con mucha vegetación, donde no haya corrientes fuertes del río. Rockatmellio escuchaba sin verla: se fijaba más en aquellos peces planos, también a rayas, imaginando ser uno como ellos, siguiendo su trayectoria,

nadando detrás del vidrio grueso que los separaba. Nena hizo una pausa. Rockatmellio le indicó que siguiera, que la estaba escuchando. Otra cosa del pez Disco, siguió Nena, por más asustadizo que es, siempre llama la atención por su apariencia, como lo estás notando, es muy llamativo. Tu personalidad es llamativa. Otra pausa. Rockatmellio la miró por fin, le instó a que siguiera con su explicación. En realidad eres asustadizo, evitas exponerte. Temes a que te suceda algo, por eso prefieres vivir escondido entre la maleza abundante de los ríos amazónicos. Sales a que te vean, pero apenas ves el peligro, huyes y te escondes como el pez Disco. Se asustan por cualquier cosita. Si me paro frente a ellos, se esconden. Si les golpeo el vidrio, se esconden. Si les doy de comer, se esconden de nuevo y salen luego de un rato, cuando ven la comida esparcida.

A estas alturas Rockatmellio alternaba entre mirar fijamente a los peces Disco y con un disimulado malestar hacia Nena. Él entendía que intercalaba, a través de la explicación, algunas críticas personales contra sí mismo, contra su autoestima de rocker en proceso. En cualquier momento podría estallar de ira, pero no era el momento ni el lugar adecuado para perder el control. La semioscuridad del acuario, inundada de luces

azuladas daban un aspecto gore al ambiente. Solo faltaba como fondo musical algo new wave tipo The Cure o Soviet Soviet. Interesante, respondió Rockatmellio.

Nena siguió con sus dardos, aprovechando que se encontraban solos en esa área del acuario. Los peces Disco salen a que los vean y luego huyen. Son solitarios, apenas paran solos con los de su especie, que también son poco sociables, como si fueran rockers… o góticos. Los hay de muchos colores, llamativos… Rockatmellio no pudo más. Le increpó. Siento que te la estas cargando conmigo, Nena. ¡Hey! ¿Qué pasa? Nena reaccionó sorprendida. ¿Qué pasa qué? ¿A qué te refieres?, preguntó. A este discurso conmigo, insistió Rockatmellio. ¿Te he hecho algo, que no me he fijado o dado cuenta? Nena no pudo disimular su desconcierto. No, nada, atinó a responder. Había dejado escapar algo de su pulsión inconsciente, entre las capas de una tonta explicación sobre peces de un aburrido acuario. Vámonos, dijo secamente Rockatmellio. Creo que me quedaré por acá, lo evadió Nena, saludaré a los chicos. Si quieres irte, ve con cuidado. Cual vectores opuestos, se separaron en sus caminos, ya no siguieron paralelos o perpendiculares. Nena hacía tiempo que trabajó de guiadora en el acuario, mantenía el contacto con las amistades que allí conoció.

Rockatmellio salió del acuario fastidiado y pisando fuerte. Cuidado Rockatmellio, los astros están confabulando contigo. La luna en la casa de Acuario siempre ha sido problemática. Sal, vete y busca algo de sosiego en el expendedor automático de gaseosas que viste al entrar al parque. Recuerdas un pasaje musical del Fantôme de la Rivière, del grupo Milezo que escuchaste hace unos días en bandcamp. Quisieras llegar a tu cuarto y ponerlo de nuevo. No trajiste los audífonos, será una ruta para murmurar con tu enojo. Con chicas así, no vale la pena seguir intentándolo.

Artículos en medios

Cuestiones del gusto musical

Rockatmellio, Roquemelió, Rocket-at-Mellio, Rockat-melió, Roquemel, Rocket-au-gogo-melió, los juegos de palabras seguían. Nadie sabía exactamente como se llamaba, pero lo podías identificar al verlo andar con su tupé estilo Robert Smith de The Cure, pero estilizado para lo que se proponía: cantautor de una banda regular de rock, en un medio tan difícil como es Lima, musicalmente hablando, donde el rock es lo último que se piensa y se apoya, ninguneada ante el poco gusto musical del "mainstream" que se rinde ante la salsa sensual, la cumbia de orquesta y ese esperpento auditivo con que lo llaman reggaetón. Hablar de rock en Lima es ver a la escoria, la lacra combativa contracultural, las calles con fuerte olor a orina de borrachos y botellas tiradas, la poca movida que hay, las discusiones si eres banda de covers o con temas propios, las radio limeñas que solo transmiten hasta el cansancio un repertorio reducido de canciones que caben en un usb de 256 megas, habiendo todo un mundo de posibilidades musicales por descubrir a dos clicks hurgando en internet.

Pero primero había que dar dos grandes pasos: atra-

par a la esquiva inspiración para sentarse a componer las letras y buscar una banda que se acomode a lo que se tiene en mente. Ambos pasos son, con ayuda de drogas y algo más, relativamente fácil de conseguir. Rockatmellio buscaba pretender, sin caer en la ultranza del snobismo exacerbado, meter filosofía socrática platónica pitagórica en sus letras que compondría con una base sencilla de un blues, ya harto manoseado, o en un jammin improvisado de slow rock para medir la intensidad de sus versos. Rockatmellio quiere hacer pensar a la gente donde la gente solo busca meterse sus pepas, disimularlas con un trago de alcohol encima y estar feeling para despercudirse de su rutina semanal laboral.

El problema con muchas bandas es el poco alcance o llegada que tienen en el reducido circuito musical que hay en Lima. Si ya de por sí es una ciudad capital con varios millones de habitantes dezplazando su vivienda cual virus, dejando de ser una metrópolis para ser una megalópolis en ciernes, versiones minúsculas se veían reflejadas en otras ciudades del interior del país, como Trujillo, Arequipa o Huancayo, a lo mucho. El rock era un género foráneo, explosivo, poco bailable y permisivo con el consumo discreto de porro, coca aspirada, MDMA y cajones de cerveza en venta, que

se escurrían como agua embotellada en las maratones deportivas. Pocas veces al año dos organizadoras de eventos se podían permitir el lujo de reunir un cartel de varias bandas rockeras, pero que por gustos musicales mediocres, se trataba de bandas con una antigüedad mayor de veinte años, que seguían en actividad solo por la nostalgia de aquellos que los escucharon en las radios, cuando éstas emitían más música de la buena. Si bien es cierto que hubo un despunte de bandas rockeras alla a finales de los ochenta e inicios de los noventa, recibieron un apoyo masivo por parte de los medios y las inversiones privadas, hoy en día la brújula se orientaba más hacia el gusto popular fuera del área capitalino, donde se sabía que había dinero seguro invirtiendo en conciertos masivos de orquestas que interpretaban música estridente de discoteca juerguera, un mix de temas entre cumbias, chicha, reggaetón y pachanga. Eso era lo que mandaba hoy en día en los gustos, en tanto el rock estaba desplazado. Hasta Nick Cave sale de su escondite secreto y anuncia que el rock ha muerto. Y hablar de Nick Cave no es cualquier moco de pavo.

Delirios

El temor de Rockatmellio era, en sus sueños fantasiosos, llegar a tener una banda y tener que presentarse en vivo en algún programa de televisión con playback, como solía pasar con la mayoría de bandas que nadie los conoce y tienen apenas sus pocos minutos de gracia y de fama. Eso no sentaba nada bien. Había un programa que sí emitía en vivo y se preocupaban del sonido en directo, pero por un escándalo relacionado con drogas y una situación incómoda para el que conducía, desapareció el único respiro que sobrevivía en la parrilla de programas televisivos de señal abierta.

La buena música ha sido desplazada hacia el cable satelital y para canales extranjeros que pasan la transmisión de megaconciertos de reconocidas bandas. A nivel local, había que soportar el pésimo gusto musical agropecuario de los vecinos de mierda, que por cualquier excusa había que soportar su música de mierda, hasta las tres o cuatro de la mañana, sin intervención o ayuda del serenazgo porque en esas lides no se meten. Mucha música de mierda, de esas que terminas odiándola de por vida. Por eso terminas hasta el hartazgo oyendo las anuladas estaciones de radio de la

banda FM. Ni hablar de la AM, donde más que música agropecuaria, era un conglomerado de emisoras pastorales 24/7, música vernacular gracias a las estaciones piratas que irrumpían sin licencia e intentos de emisoras de radionoticias jalado de los pelos que de seguro nadie escuchaba.

Detox de música

Cuántas veces había escuchado sin pausar, sino los primeros álbumes completos de Joy Division y apenas el primero de New Order. El ejercicio por ahora, era buscar en youtube los videos con lyrics pegados. O subtitulados en español. Solo así pudo comprender mejor lo que decía Ian Curtis, escuchar con atención la línea del bajo y la batería de cada rola.

Youtube era algorritmos de videos. Cada madrugada era el descubrimiento de bandas similares, pero prestando mayor atención a las letras. Bauhaus, The Cure, The Smiths, algo de The Clash pero oscilando entre la New Wave y el goth punk. Lo que quería hacer y decir Rockatmellio, ya lo habían hecho antaño aquellas bandas con sus canciones oscuras pero cautivantes. Redescubrir el New Wave y hacerlo suyo era el siguiente gran paso. No dejaría de lado el blues y el rock, pero esto era como visitar otro planeta, otro rubro y otro género, uno más dark, más denso y más experimental.

Uno termina odiando la música de los ochenta por el jibarizado repertorio de las canciones trilladas, dos

o tres temas por banda, los mismos que sonarán todos los días por tantos años en las malditas radios de mierda limeñas.

Rockatmellio tenía que hacerse una detox, una desintoxicación de todo eso: empezar a escuchar los álbumes completos, los lados B donde se encontraban las canciones más caletas y las de mayor proyección en cuanto a experimentación y duración. Hacer esa detox era importante. Solo así retomaría el gusto hacia lo gótico, lo dark y tantos otros géneros aparecidos durante los ochentas, más allá de lo sonado hasta la saciedad en las radios.

Galerías Brasil

Galerías Brasil era un referente y paradero obligado. Los discos originales costaban lo suyo pero sería inversión a la larga. Solo CDs, vinilos era un gusto para exquisitos. “Vinilos solo suenan bien con parlantes McIntosh”. Pues no venden esos parlantes acá en Lima, ni modo. Un TEAC como amplificador y cuatro parlantes heredados. Lo suficiente para devolverle vitalidad de sonido a los nuevos CDs que adquiría cada vez que podía. La parte de música era todo el segundo piso en Galerías Brasil. Abajo eran las fotocopiadoras y alguna que otra ropa para emos y droggies. El segundo piso era lo que mandaba: hacia tu mano derecha ni bien subiendo las escaleras, todo ropa. Hacia la izquierda, todos los discos, CDs, cassettes y más.

Siouxsie and the Banshees, Bauhaus, Soviet Soviet, Xmal Deutchland, The Thirst, Flesch, The Sound, The Sister of Mercy, Killing Joke, Cocteau Twins, Echo and the Bunnymen, The Cramps, Molly Nilsson, y más nombres que estaban acechándote en la vitrina. Кино o Kinó, que era la banda del The Cure ruso, Viktor Tsoi, que también murió joven casi como Ian Curtis. Había que comprar lo que se podía. Lo demás por you-

tube subido por los fanáticos, incluso las rarezas. La detox implicaba empezar a componer bajo este orden, borradores con una tónica dark, cercana a las lecturas de Emil Cioran y Albert Camus, el pesimismo, el desencanto, el individualismo y otras hierbas egoístas.

El olor del incienso no era casual, sino para disimular los que a veces se horneaban algunos. Aunque con la presencia de vendedores de amplificadores, stereopowers y tornamesas, el temor de convertirse en un point para hipsters era una idea suelta y sin sentido. Su mística de conseguir rock, metal y todo lo alternativo era la verdadera identidad de Galerías Brasil. Ya no conseguías nada pirata, acá se reordenaron y empezaron a vender material legal, importado la mayoría (cosa que no traen las sobrevivientes casas musicales que apenas están en un par de distritos pudientes de Lima), material descatalogado o de discográficas que desaparecieron hace tiempo.

Una artista maltratada por el tiempo

Este fue un artículo el cual me permitió llegar a fin de mes.

Jessy Bulbo está maltratada. No sé que estilo de vida habrá tenido, si le dió duro a las drogas blandas o sintéticas, pero de inclasificable, contestataria con letras claras y fuertes, como toda chica rebelde (algo así cual Gloria Trevi, sin charm, las cosas de frente –cuando Gloria Trevi era Gloria Trevi en su juventud y sin el caso judicializado de las niñas abusadas que luego empañó su imagen–). Jessy era más rebelde, así hardcore, con un rock sucio y directo, videos transgresores (inolvidable ese concierto en vivo en el que casi se desnuda, cantando *Maldito*, el mejor de sus canciones y el más pogeable). *El sexo sin amor* era otro temón representativo de ella.

Buena bajista, integraba ese grupo coleccionable (para melómanos) de chicas que cantan y tocan el bajo (ahora la estrella indiscutible es Laura Lee, del trío Khruangbin). En su canal oficial, puedes ver a Jessy rehaciéndose como una youtuber con poca gracia, a pesar de sus esfuerzos (o disfuerzos), como ponerse a explicar cada arquetipo de los arcanos del tarot (aun-

que ella usa un tarot de gatitos); hablando de otros temas pero con una hilación incoherente usando muñequitos de papel pretendiendo tener un público infantil o explicarnos cosas como si fuéramos bobos. No deja indiferente aquel video en que aparece en una bata sensual, cantando su versión de Dindi, de Antonio Carlos Jobim (que si hubiera tenido una mejor producción musical, habría sonado espectacular), al parecer censurado en Instagram, pero valiéndole fruta en youtube. Si no fuera por su rostro de heroinómana en decadencia, sería un video más que revisitado y comentado. Apenas tiene un alcance de mil visualizados, o sea nada. No cabe duda, tiene un cuerpo plástico, pero su rostro deshidratado termina quitándole la pasión. Era linda y guapa contorsionándose cantando *Maldito*, en la azotea del edificio y donde el baterista le daba con martillos a los cueros de sus tambores.

Revisando un poco más en su canal, hay otros temas que canta, en los que sí se ve una evolución algo dispar de su carrera, pero son intentos de mantenerse como una ex chica revoltosa antipatriarcado-envidia-del-pene-y-muerte-al-machirulo. Pudo ser un ícono para las feministas, pero al parecer no comulgaba con ellas. Tampoco es la favorita de las discográficas, que digamos. Siempre se ha mantenido independiente, pero

por llevar ese camino, es que no tiene una guía clara para crecer como artista. No es influencer, y sus videos tiene pocos visualizados. Podemos decir entonces, que la Jessy Bulbo de ahora está matando lenta y gradualmente a la Jessy de antes, la flaca sensual con improperios validos en sus letras transgresosas y punks. En otros videos se le nota que ha leido sobre Jung y los símbolos, pero no sabe expresarlo coherentemente. Se va por las ramas o redondea una y otra vez su planteamiento. Una lástima: a veces podrás ser buen lector y entender temas profundos, pero no saber canalizarlos cuando tienes una cámara delante. La chica era más perfomática que discursiva.

¿Ahora entiendes por qué los artistas punks mueren jóvenes? ¿Cuántos vocalistas, bateristas o guitarristas mueren a temprana edad? Porque se evitan esa lenta degradación de matarse a si mismos llegando a viejos y modificando su forma de pensar, en su imagen de transgresores y que dejaron una honda huella con su breve carrera musical. Como dicen, incendiarios o anarcos a los 17, bomberos o capitalistas burgueses a los 40.

Se habla tanto del club de los 27, y salvo las honrosas excepciones de Janis Joplin, Jimi Hendrix y el can-

tante de Nirvana, deja un precedente de “vive rápido, hazlo rápido y muere joven”. No nos imaginaríamos a John Lennon hasta hoy, decrépito pero siendo un genial influencer político o anfitrió de un programa televisivo, matando a su imagen hecha de beatle juvenil de antaño. Lamentablemente, el loco de mierda que lo mató, arruinó para siempre a Lennon, que tranquilamente pudo perfilarse como una voz incómoda y contestataria en la política. Capaz hubiera alabado a Obama y luego requintado de él; de seguir vivo hasta hoy, habría rajado duro de Trump y hacerle ver sus puntos flacos en sus discursos hinchados de patrioterismo barato. El habría sido la persona indicada, pero descuidando esa imagen psicodélica o de rockabilly de sus años mozos cuando empezaban la aventura en Liverpool.

Lo que has visto hoy de Jessy Bulbo, te recomiendo que solo te centres en la primera Jessy Bulbo, porque la Jessy Bulbo de ahora, la está regando y diametralmente, matándola. ¿Por qué, Jessy Bulbo? ¿Por qué te haces eso? ¡Manda al carajo tu tarot de gatitos de mierda!

Les Rita Mitsouko

Otro artículo el cual me permitió comprar algunas cosillas y tener algo guardado.

Después del incidente en el acuario, a Rockatmellio no le quedó otra que refugiarse en la música, perderse en ella, indagar sobre su historia, escuchar nuevos y viejos desconocidos exponentes musicales. Recordaba algo sobre un nombre japonés. A Nena le gustaba una cantante llamada Rita Mitsouko. Apenas si había referencias sobre ella. Había un cover que hizo Laetitia Sadier en su primer disco solista, The Trip, año 2010, con el tema *Un soir, un chien*. Indagando en Youtube, escuchando el *Un Soir, un chien* original de Rita Mitsouko, entre los comentarios descubrió algunos enlaces relacionados con la Rita. No se trataba de una cantante, sino un dúo famoso en Francia. Lo integraban Frédéric Chichin, multiinstrumentalista y la voz jaspeada de Catherine Ringer. Ojo, nadie se llama Rita Mitsouko, se hicieron llamar Les Rita Mitsouko porque la gente creía que la vocalista se llamaba así.

Buscando entre enlaces franceses, el dúo tuvo éxitos poco conocidos por estos lares: *Andy, Marcia baila*, *Un*

soir un chien, entre otros. Para la época, se codearon con los Sparks, que no debe haber pasado desapercibido. Lo que digo una y otra vez: en producción y exploración musical, Sparks es superior a todo lo que haya grabado Queen. Ricky Martin haría una versión a medio camino entre rumba flamenca y latin pop del *Marcia Baila*. Aunque la versión original del dúo es superior, cualquiera con una voz más potente puede superar a la de Catherine.

Pero acá comienza lo sórdido: la vocalista era actriz porno, o mejor dicho, sus pininos actorales los dio a conocer desde el mundillo del triple X. Muy aparte del circuito del teatro, al que todo el mundo retorna, así sea un cotizado actor o actriz: las tablas tienen ese encanto que Hollywood y la industria cinemera jamás alcanzará con sus extenuantes jornadas de grabacion. Varios oscarizados actores siempre regresan con agrado a las tablas.

A la par que ya se hacía de un nombre en la petit industrie del porno francés, cuyo signo distintivo era su coño bien velludo –eran otras épocas– y su apariencia de inocente criatura que se vuelve toda una perra ante el lente; en cuanto a la carrera musical que iba forjando con el dúo, grabaría hits que serían toda una sen-

sación en discotecas y charts internacionales, tanto así que llegaría a los EEUU. de gira. Catherine Ringer obtendría doble fama: por un lado en el circuito del porno y por otro lado, la fama y el glamour debido a la música, sobre todo de varios directores que colaboraron en sus coloridos videoclips, e incluso Jean Luc Godard, mientras grababan el mítico álbum The No Comprendo.

Se sabe que hasta 1985, 1986 se dejaba caer de cuando en cuando, quizás entre pausas de giras y grabaciones, en algunas sesiones grabadas con actores amantes, dejándose azotar con algún chorizo en su impecable rostro, entre gemidos, jadeos y penetraciones anales, además de algunas escenas lésbicas. Una todoterreno, como dicen.

Pero insistir en eso, le pasaría factura. ¿Cómo una cantante de un grupo que alcanzaba fama internacional, se dedicaba cual hobby, no del todo oculto, a las grabaciones de sexo explícito? En una entrevista para la televisión, recibió los reproches en vivo del gran compositor Serge Gainsbourg (que se pronuncia Gainsbarre), de que era poco más que una prostituta, una *cocotte*, mientras él muy fino, con cigarrillo y pose de mano, camisa cara incluida, le decía una y otra vez

que era una “pute”. Pero su reproche no era agrio, sino como el de un viejo zorro cansado de repetir una y otra vez el mismo consejo. Ella lo tomaba deportivamente y se defendía tan suelta de huesos que prostituta no era, porque no tenía una clientela, solo iba a grabar escenas.
Para más inri, había sufrido hace unos días atrás un accidente con sus dientes, y cada vez que sonreía ella, pobre, una risa aún más descarnada por el diente ausente la hacía ver más grotesca, una sonrisa sardónica de hetaira.

Quizás fuera luego de ese reproche en vivo, que dejara de dedicarse a las grabaciones XXX, porque en su listín de actriz no figuran más títulos luego de ese año. Solía usar nombres artísticos como Betty Davis, Yvette Lemercier y Rita Mitsouko... Era innegable asociarla como la vocalista de Les Rita Mitsouko, que se decicaba también a ser actriz porno. Cuando esa revelación salió a la luz, sorprendió a propios y extraños, más entre los fanáticos de la agrupación musical.

Hay historias de otras chicas del mundillo XXX. Tienes a Sasha Grey, que luego de grabar todo lo impensable, posible y morboso durante una larga temporada de tres años, lo dejara sin asco alguno y luego

iniciara una fase de escritora, a la par de incipiente deejay e influencer en instagram, mostrando fotos de sus viajes, completamente vestida. En sus entrevistas era una chica de mundo con un bagaje cultural impresionante, citando a filósofos franceses, entre ellos a Michel Foucault. Luego de esa sórdida etapa de su vida, ahorró lo suficiente para darse de lleno a lo que más quería. Pero el estigma de actriz porno es algo que inevitablemente se verá asociada con el internet, mientras el internet siga existiendo.

Hay chicas que, viviendo un infierno cruel en el mundillo del XXX, deciden pasar al otro lado del lente: como directoras de posporno o un porno que busca explorar otras aristas del erotismo, sin llegar a violaciones consensuadas por meros caprichos machistas (tanto del actor como del director). O al otro lado del lente: crear sociedades en defensa de los derechos de las actrices porno, que son quienes las pasan muy mal cuando inician su carrera y los zorros cazurros se aprovechan de ellas. Aurora Snow es un claro ejemplo de ello. Nina Hartley es ahora consejera sexual y directora de sus propias películas. Hay incidentes más tétricos: chicas que mueren de sobredosis de drogas o lo que es peor aún: presas de la depresión, por meterse a una vorágine sin salida alguna, que no pueden superar debido

a aquellas escenas que hubieran preferido no hacerlas, pero que por el poderoso caballero es Don Dinero manda. Sienten hundirse cada vez más, en un infierno horrible que el descrito por Dante, donde no se hallan a sí mismas y díficil será superar aquella etapa que les ha llevado a eso...

Luego de averiguar sobre todo eso, Rockatmellio dudaba que Nena supiera algo sobre la carrera XXX de la vocalista de Rita Mitsouko. Ella aún creía que era el nombre de la cantante. Ni hablar, lo mejor era no decirle nada, hasta que se aquieten las aguas y volverse a hablar como antes.

Lista de bandas que sí existen o existieron

Aguaturbia
Dug Dug's
Electrodomésticos
The Human League
La onda chicana
Los Bunkers
Cuarteto de Nos
No te va a gustar
Él mató a un policía motorizado
Ataque77
Callejeros
Zoe
Division Minúscula
Enjambre
Porter
Hello Sea Horse
V8
Helmetica
Flema
2 Minutos
Almafuerte
Horcas
Kraken
Ekymosis
La pestilencia
Poligamia

Los de adentro
El Caleño
Bomba Estéreo
La toma
Herencia Timbiqui
Caifanes / Jaguares
La Castañeda
Jessy Bulbo
María Barracuda
Las Ultrasónicas
Manu Chao
Babasónicos
Lorio (metal argentino)
Kinky
Paralamas
Legião Urbana (los Saicos de Brasil)
Sepultura
Alux Nahual
Secos e molhados (vocalista Ney Matogrosso)
La renga
Angra
Cromañon (es una banda también)
Barón Rojo
Los Violadores
Ácido Camboyano
Sin Ley
Doble Fuerza
Comando Suicida
Mal Momento
Massacre Palestina

Nacha Pop
Fobia
Alquinta
Mutis
Laghonia
Traffic Sound
Los Destellos
Pax
Los Belkings
El Polen
Luca Bocci
Margarita Siempre Viva
De Congreso (Chile)
Fricción Virus
Sumo
La sobrecarga
Los encargados
Upa! (Chilenos)
Oktubre
Patricio Rey y sus Redonditos de Ricota
Indio Solari y los Fundamentalistas del Aire Acondicionado
Riff
Divididos
Las Pelotas
ANIMAL
Todos tus muertos
Los Tetas
Plastilina Mosh
Intoxicados
Viejas Locas

Desorden Público
Zapato 3
Sentimiento muerto
Los Pericos
Gondwana
Los Cafres
King Chango
Las víctimas del Doctor Cerebro
Poligamia
Bersuit Vergarabat
Brujería (México)
Radio Futura
Angeles del Infierno
Connor Questa
Marilina Bertoldi
Massacre (Palestina)
Sal y Mileto (Ecuador)
Naftalina
Moenia
Zurdok
Trotsky Vengarán
Bulldog
6 voltios
Fiskales Adhok
Parabellum (Colombia)
Pentagram
Fun People
Árbol
Eoy
Catupecu Machu

La Ruta Bakalao

¿Te suena algo de la ruta del Bakalao? Entre los 80s y 90s varios jóvenes iban a esas grandes discotecas de aforo masivos, todos colocadísimos. Para ese entonces, era la cultura clubbing o del ocio nocturno, hacer el peregrinaje a una ciudad alejada como Valencia, con la variedad de discotecas y horarios a toda hora del día, con todos los géneros sonando en el Spook Factory, Chocolate, NOD, ACTV, entre otros. De ahí que se llama la "movida valenciana", donde cerraba una discoteca en un horario nocturno hasta la madrugada, a pocos metros había otra que sonaba durante todo el día y la fiesta continuaba. Los jóvenes de aquellos tiempos podían pegársela todo el fin de semana sin descanso alguno, resistiendo con ayuda de algunas drogas de diseño, otras como la MDMA, que se puso de moda por entonces y era considerada la droga del amor, además de la coca y anfetas.

Pero no todo fue fiestas, también trajo problemas consigo la movida valenciana: encuentros los fines de semana, tráfico, bulla todo el día toda la noche, basura entre los campos, botellas y en especial jeringuillas usadas... todo un caos.

Hubo un tipo, que vino desde Londres, Fran Lenaers, mezcló todo, cogió todo lo que tenía a su alcance y abrió Spook Factory. Todo era buen rollo, se podía escuchar la música de todos, hubo buena música y escena increíble. Lenaers lo que hizo fue mezclar Bauhaus con rock glamour, electrónica, un poco de post kraftwerk. La gente trabajaba días de semana y desde el jueves en la noche ya andaban colocados en cuanta discoteca estuviera abierta en la movida valenciana. Venían los autobuses desde Italia, Francia, Portugal, de toda España, a vivir días de fiesta imparables y con toda la novedad musical. Ponte que salías un jueves, hacías empalme de discotecas de buen nivel y no parabas hasta el martes. A todo eso lo llamaban la Ruta Destroy o Ruta del Bakalao. Tenias varias discotecas a tu disposición, la mejor música programada por Djs, en particular el techno que estaba en su etapa más fuerte y hasta presentaciones en vivo de bandas. Era tu riesgo si ibas a meterte algo más que cerveza y cigarrillos, entre los estacionamientos o alrededores de las discotecas buscando a un camello o dealer.

Aún en youtube encuentras largos recopilatorios de la música que sonó bastante en aquellas discotecas que no dejaban de sonar toda la madrugada. Hoy son apenas ruinas polvorientas de lo que alguna vez tuvo su

esplendor y atractor turísticos de varias nacionalidades ahí concentradas, en Valencia, que buscaban algo diferente que no se hallaba en sus países de origen: la libertad que se respiraba, sin presiones de ningún tipo social o policial, donde se combinaban distintos estilos y géneros musicales: principalmente EBM, música techno-industrial para pistas de baile, pop/rock de corte gótico y en su mayoría británico, dark wave, post-punk (también llamado afterpunk), techno, synth pop, tecno-pop, new wave, new beat, acid house, etc (1).

La decadencia vino desde poco antes del año 1996, en el que se producen los primeros cierres temporales y otros cierres definitivos de las grandes discotecas, se impuso mayor control y presencia policial, los accidentes de carretera, agonizando así el espíritu de libertad y una movida de jóvenes, debido al declive de las macrodiscotecas. Fue toda una generación que la vivió a todo dar la movida valenciana. Hubo intentos de imitar la movida, implantándola en Madrid y otros lugares, pero jamás igualarían la amplia libertad con que contó Valencia, sobre todo por el control estricto de horarios.

---

1. Ruta Destroy, https://es.wikipedia.org/wiki/Ruta_Destroy

Tiempos donde la música sonaba con mejor calidad a la de ahora, donde podías ser tú disfrutando de la escena, toparte con famosos y vivir tan intensamente los fines de semana, luego de soportar los mediocres y días grises laborales.

Consideraciones contra la libertad creativa

¿Se imaginan si los fabricantes de guitarras reclamaran como suyas las canciones compuestas en ellas? ¿O que Canon te dijera que la foto que tomaste con su cámara es suya y que pueden usarla como les plazca? Para mayores males hipotéticos, que Photoshop diga que la foto que has modificado tú, sea ahora propiedad de la Adobe y que lo puede usar con fines demostrativos o de mercadeo global, sin que percibas un emolumento al respecto.

¿O que las palabras usadas por los compositores y autores asociados reclamen como propiedad intelectual y que en un acuerdo con la RAE, no se permita el libre uso de estas palabras, porque si no tendríamos que pagar un impuesto cada vez que los usemos en nuestras conversaciones cotidianas?

¿O que las notas DO RE MI FA SOL LA SI estén registradas y no se pueda usar ni la clave de sol, ni el acorde de fa menor o una escala de do mayor?

¿Que silbar esté prohibido porque atenta contra la propiedad intelectual por expeler aire cantarina recrean-

do un cover de alguna canción escuchada en la radio, en un concierto, en un CD o DVD?

¿Que todo el negocio de la pornografía tome como suyo el material audiovisual y que no permita a sus espectadores recrear las mismas poses, gestos, danzas, chanzas y otros más, porque están registrados intelectualmente? Contra esto, surgiría el item legal que los libros como el Kamasutra, el Ananga Ranga y el Libro de la Almohada, entre otros, consideren como suyas el invento del sexo y que nadie pueda practicarlo no sin antes un consentimiento del pago por propiedad intelectual, recreando en cierto modo el inefable cartelito de F.U.C.K. que data de la época de Enrique VIII.

¿Que muchas de nuestras palabras usadas en la cultura oral, en la cotidianeidad de nuestras charlas, conversaciones, sean prohibidas porque los autores de libros los han usado en sus publicaciones y por esto del tema de la propiedad intelectual, no podamos los simples y mortales incultos, hablar lo que nos venga en gana, porque está constituido como defensa de los autores asociados, la RAE y otros organismos encargados de cobrar por una eternidad emolumentos, con respecto del uso de las obras musicales y de palabras registradas?

Si no, vean el caso de una empresa taiwanesa que patentó como suya la canción del Happy Birthday y que hoy en día la Humanidad está en una fuerte deuda por el uso inapropiado, libre, desinteresado, incobrable de esa canción, cantada a menudo todos los días del año por los millones de ciudadanos que lo celebran.

Surge el temor que si las empresas textileras registraran como suyas los colores, las pantoneras y los modelos de ropa, entonces ya no tendríamos con qué vestirnos. Y como los colores usados en ropa, no son los mismos utilizados en el maquillaje, entonces la amplia variedad de empresas dedicadas a este rubro, patenten sus colores aplicados en la piel humana y no tengamos tampoco qué usar. Mimos, clowns, payasos, actores, etc. se quedarían sin el recurso visual con que se les caracteriza. Las mujeres no tendrían acceso al maquillaje.

Mi temor tambien está que, si alguien patenta el ruido de los motores, nos quedaremos sin esa bulla (por un lado como alivio) pero por otro lado, la humanidad de nuevo estaría envuelta en una deuda impagable por tantos siglos de uso indiscriminado del uso del ruido de motores sujetos a máquinas.

Otro detalle es que el silencio ya está patentado. John Cage compuso su famosa partitura titulada 4:33, en el que por cuatro minutos y medio, solo se escucha el silencio o ruido ambiental, no se ejecuta el piano ni ningún otro instrumento. Los herederos de John Cage cobran por el uso del silencio que se haya convertido en canción (que dure mas alla de los 30 segundos y que esté signado como composición propia del grupo). Esto le pasó a un grupo de krautzrock que luego, por los reclamos de propiedad intelectual, tuvo que pagar un emolumento cerca de las seis cifras a los herederos de John Cage, porque ya estaba patentado por él y los álbumes del grupo pagadero ya habían sido publicados. Claro que en el caso de ellos, duraba cerca de un minuto 44 segundos.

Si alguien consigna como patente y propiedad intelectual las sábanas, los edredones y demás ropa de cama, ya no tendremos con qué dormir en las largas, frías y aburridas noches.

Peor sería si alguien jura ser hijo de dios y patenta el estómago humano, cosa que por un lado nos libra de comer y morirnos de hambre, pero por otro lado se convertiría en un ser repulsivo quien ande promoviendo esa idea, porque el estómago es universal, pero

ante las leyes, nada es universal, si se trata de pasar por caja y cobrar todo el dinero acumulado que le rinden ganancias al avivado, justamente por no mover nada y hacer el minimo esfuerzo, a costa de los demás.

Es el caso de las disqueras grandes, que abusan de sus miembros creativos llamados como el último desecho del río: los artistas. Y a costa de ilegibles e ininteligibles contratos, abusan de su superioridad en el mundo del mainstream obligando a que los artistas cumplan y se comprometan con crear nuevos elementos de mercadeo (llamado música) y que todos rindan para ser éxitos y no fracasos. Así le pasó a los ingenuos Smashing Pumkins, que por firmar a lo loco con Virgin Records, solo recibieron maltrato y abusos de parte de esa disquera, que terminó desintegrando al grupo y dos de sus integrantes murieron. Ahora el vocalista, Billy Corgan puede hacer lo que quiere y tiene la amplia libertad de hacerlo: varios años atados a la Virgin Records merecía por fin su látigo desatado ante tanta injusticia.

Si así fue con ellos, como será, sigue siendo y es con grupos menores, artistas que intentan triunfar hacia el agreste camino de la fama y muchas son las posibilidades que fracasen o logren el repentino éxito de los

14 minutos 59 segundos, que es lo que dura la fama, según el rey de la cultura pop, Andy Warhol, otro que también fue explotador y ladrón de modas. Recuerdo el caso de Azul Azul, un grupo boliviano que compuso el tema "La Bomba", y que por abusos de la disquera Sony Music, se quedó con los derechos de autor. La Sony Music de España no quiso lanzar el disco de Azul Azul con el éxito de La Bomba, sino con otra agrupacion, King Africa, que se apropiaron del tema, hicieron lo que les vino en gana y el éxito fue para ellos. ¿Y los Azules? Bien gracias, ni un joraca y vaya patada en el culo que recibieron, en esos años de tensión. Luego se éhicieron conocidos a finales de la decada de los 90, con otros temas que fueron éxitos del momento, pero La Bomba les pertenecía y la disquera se los robó descaradamente.

Como dijera Manu Chao, en un sentido de que las grandes empresas piratas eran en realidad las mismas disqueras, por tanto abuso en pos de la comercialización desmedida y agravante que atenta contra el libre consumo de la cultura y el derecho que tiene todo ser para entretenerse en este mundo miserable. Por eso, bajo otro sentido, Manu Chao recalcaba que mejor era comprarle a los pequeños vendedores de los productos piratas, porque ellos sí cumplian su labor de difundir

cultura y entretenimiento a un costo muy bajo y a costa de horadarles y roerles el camino de consumo, que las disqueras tanto pretenden alcanzar pero a costos altos de sus productos.

En España está el caso de la SGAE, un monstruo obsoleto, que busca ponerse fuerte mediante leyes para su propio beneficio y prohibir un derecho del internauta: el libre P2P o peer to peer, es decir, las libres descargas de musica, comics, libros, peliculas, entre otros. Digo que es un derecho del internauta compatir lo que tiene con los demás, porque mucho de este material jamás lo veremos en nuestro país, a su vez lo que tenemos acá no lo verán ellos en sus respectivos países. Y la meta en común es el compatir sin pedir nada a cambio, simplemente compartir lo que a uno le gusta y saber que otros internautas en el mundo deambulan buscando esos mismos gustos, sean musicales, de lectura u otros. Sin embargo, las grandes empresas no ven con buenos ojos estas prolíficas intenciones, se acoderan y se apoyan de los institutos encargados de velar por los derechos intelectuales y propiedades, enviando representantes lobbystas y presionando fuerte en el parlamento y otras instancias estatales, para que se de con toda la prepotencia descarada, el cierre del uso al internet en caso que detecten en una dirección

IP descargas de material cultural. Porque todo lo que abunda y coexiste en internet es cultural: somos la cultura del nuevo milenio, de la comunicación y del libre intercambio de aspectos y productos culturales, sean éstos vulgares o cultos, ya entra a criterio de cada quien.

Internet, valgan verdades, se ha vuelto una plataforma del libre pensar de ideas y del fluir constante de opiniones y recomendaciones de un usuario a otro. Pero las empresas dedicadas a las investigaciones de encuestas no saben cómo llegar directamente al internauta, para que sea parte de sus programas de encuestas ad infinitum.

Por otro lado, las disqueras y las grandes editoriales ven con ojos de conservadores su torpeza de no habituarse y adelantarse a estos medios modernos y haber creado, desde antaño, una protección digital para sus productos. Lo que ocurre hoy en día es porque las disqueras aún piensan que miden su éxito a base de tantos discos vendidos, cosa que ya no sucede así, porque ahora se descarga la musica, se viraliza, se masifica y se convierte en un producto intangible que se comparte en redes sociales. Servidores como napster o kazaa de p2p han comprobado que es mejor así como

se comparten archivos. Claro que tanto uno como el otro tuvieron problemas judiciales al respecto sobre la propiedad intelectual, pero se demostró que hubo vacíos legales para regular todo esto. Si desaparecieran ambos, surgirán otros servidores “hijos” con aspectos similares del peer to peer.

Itunes es un servidor legalizado, es decir, una tienda virtual de música. Se paga por cada canción un monto menos de un dólar, lo que aproximadamente un álbum que contenga 10 canciones, esté costando cerca de los 9.90 dólares. Si las disqueras hubieran precavido servidores de esa naturaleza, no estarían con el grito en el cielo como ahora, que por no saber lidiar con los avances de la tecnología de ahora, entre manotazos de ahogado, imponer leyes y sanciones para que el p2p desaparezca y que los enlaces de descarga se eliminen de la faz del internet. Pero ese es el futuro: el streaming, como Spotify, el concepto de una tienda virtual de música y todo lo que quieres escuchar a cambio de un módico precio mensual.

Qué brutos y anticuados resultaron ser los de la SGAE, que en su proyecto de ley con respecto de la regulación del internet, querían multar el uso de internet, asegurando que era un gran archivo de información.

Esto con el fin de eliminar las posibilidades de p2p. Pero hasta el juez vio la tremenda falta e insensatez de estos burócratas de medio pelo: internet es un canal, una carretera por donde fluye la información, no es un contenedor del mismo. Los de la SGAE pretendían multar todo, pero todo el Internet, por el tema de la propiedad intelectual, hacer que se haga una bonificación retroactiva. Conclusión: nos quedábamos sin internet.

Este impase quedó en el mero ridículo y la SGAE estará volviendo a arremeter, bajo otras argucias legales con total descaro, generando todo un repudio y asco entre la comunicad española de internautas. Si esto prosigue asi, entonces la SGAE debería pagar derechos de propiedad intelectual por el uso de la luz, el agua, el aire y el suelo en que está operando su vetusta institución. La SGAE, así como la SAGEM y otros similares, son un estorbo, un cáncer latente. Pero si esto está ocurriendo en España, mi temor es que ese tipo de líos se difunda acá en Perú y se metan de lleno con la regulación del internet.

Acá en Perú, que se vendan pocos discos, es por culpa de las mismas disqueras. Sus precios exorbitantes hacen pensar dos veces la adquisición de un original: el

precio es tan elevado que con el mismo presupuesto, se pueden adquirir más discos en versiones piratas y con la misma calidad de sonido. Por otro lado, por más que promuevan mediante spots y campañas que es un crimen la piratería, si no bajan los precios de sus discos, DVDs, etc. nadie se anima a comprarlos.

Entra a colación el tema del servicio de cable. La venta de DVDs originales en el Perú es un fracaso. Pero estas mismas películas las podemos ver en el cable, con una diferencia de tres a seis meses de cuando aparecieron en la cartelera local. Uno puede esperar y sin pagar nada más que el servicio de acceso al cable satelital, puede ver estas mismas películas desde la comodidad de su casa y con pop corn casero, a comparación de los desorbitantes precios en los cines. O desencatarse de que en el cable tampoco hay nada bueno y ver las novedades que nos traen los caseritos del pirateo, novedades que jamás verías en Cinecanal o HBO Olé, incluso de exclusivos circuitos cinemeros como el iraní, el turco y otras exquisiteces audiovisuales.

Frente a toda la maraña de la piratería, las pocas tiendas con discos legales y originales no llaman mucho la atención, salvo para aquel que tenga oído chauvinista (en el caso de la ya decadente música criolla) o para

los melómanos que cuentan con sus equipos sonoros de siete canales y una variedad de bajos y subwoofers. A los que les gustan los géneros pachangueros, suelen encontrar recopilatorios de cumbia y salsa (lo que escucha el grueso de la población de gustos mundanos) entre los piratas, empaquetados por años o según selecciones propias.

Pero tanto en Lima, como en los demás departamentos del Perú, existimos los que pasamos por una universidad y comprobamos que la música no se limita solo a lo que escuchas en la radios peruanas, sino que hay otros géneros, otros grupos más sabrosones que la guapachosa cumbia que ya cansa al oído porque llevamos cerca de cinco años ininterrumpidos con este ritmo escuchándolo en las combis, buses, taxis, etc. Nosotros, los que tenemos acceso frecuente a internet, preferimos toda esa música que la vendian en las discotiendas ya desaparecidas y que no lo podíamos comprar porque nuestras mesadas o propinas no llegaban ni a la décima parte de su precio.

A una gran mayoria de nosotros, los considerados estudiantes universitarios (indispuesto de que si has ingresado o ya acabaste la carrera) nos gusta otra música, más refinada, o más de circuitos unders, la que

ni APDAYC promueve, la que las radios de Lima y provincias desprecian y se estancan en su repertorio de 500 hits que entran en una memoria usb de 512 megas. Para el que es melómano, debe buscar por otros lares esa otra música que jamás escucharía el grueso de la población, pero que gracias al internet, logras alcanzarlos, ahondando en las críticas de blogs que comparten esta información de bandas desconocidas y otras no tan conocidas. Fanzines caletas y de ediciones interrumpidas te comentan de esos grupos, de la movida en otros mainstreams como el de Londres o Chile, música que comprende los géneros indie, drone, ambient, experimental, house, techno del nuevo siglo, post punk, new age, dark ambient, psy trance, goa, electropop, house, dubstep, funk, etc. Es increíble ver la vitalidad con que goza el New Wave de la década de los ochenta, a través de bandas que hacen covers de las canciones más icónicas o escuchando a los originales, en mono o remasterizado, y otros grupos que siguen esa misma línea y que se mueven en un circuito under, debido a esta libre masificacion individual que permite el internet. Entonces, si mis gustos son distintos al de otros, incluso al de los demás, ¿debo pagar de más porque mis gustos no son iguales al de los otros y por eso estoy atentando contra la propiedad intelectual?

Si alguien patentara el himno nacional del Perú... se haría millonario, si lo logra poner en retrospectiva y retroactivo todos esos pagos pendientes. En su defecto, nadie más lo cantaría. Y nos libraríamos de esa marcha adefesiera, aburrida, grotesca, de composición improvisada y apurada en sus tiempos en que se vio publicada, con una estrofa anónima que se desconoce el autor y que está inserto, un baladí de barroco.

El copyleft: dícese de lo contrario, antónimo del copyright. Creo que todos hasta aquí entendemos lo que significa copyright, ¿no? Esa letra 'C' encerrada en un circulo. Eso es el copyright. Pero detrás de este símbolo hay todo un complejo de leguleyadas, reglamentos, contratos, multas, impuestos, etc. El copyright es nuestro mayor enemigo: las grandes disqueras, las grandes editoriales, las grandes empresas embotelladoras de un producto gaseoso, que aunque no lo crean, tiene copyright. Y las farmacéuticas, que también se regulan mediante patentes de medicamentos. Si respiro gas, ¿estaré atentando contra la propiedad intelectual?

Por el lado del copyright, está todo ese aspecto comercial que a muchos no nos termina de convencer. No nos convence que se exploten a los artistas con sus

contratos absurdos y limitantes. No nos convence que cobren muy caro por sus productos como los discos edición especial. No nos convence que lo podamos compartir con alguien más, solo porque el copyright lo prohíbe y saca sus campañas en contra de la piratería. Recuerden: la piratería está de nuestro lado y a nuestro favor. El copyright no: todo es árido, agreste, abominable, asqueroso. No nos representa el copyright. Y hay artistas en contra del copyright.

Entonces, gracias al internet y a los foros, comunidades de internautas y redes sociales para músicos, surge la onda del copyleft. El copyleft es otro de nuestros aliados. Gracias al copyleft, uno ha escuchado buenos grupos, de calidad extraordinaria y hasta superior que varias bandas que integran el cartel del copyright. Con el copyleft, el propio artista se vuelve un ente y empresario independiente, sabe a lo que se mete y que lo comercial jamás prima sobre el arte, cosa que sí sucede siempre con el copyright: primero el interés comercial, y muy pisoteado, lo artístico.

En el copyleft se refugian los artistas que no tienen llegada al mainstream comercial, porque lo que ellos hacen no es para los oídos mundanos. En el copyleft también hallan refugio los grupos indies, DJs o explo-

radores de tendencia ácida y experimental, conscientes de que les gusta más el arte propio que algo con los "tópicos comunes", como mandan las fórmulas comerciales de éxito.

En el copyleft encontramos productos muy buenos, en su mayoría regalado. Solo nos queda a los internautas buscarlo, escucharlo, y agradecer siempre, porque el agradecer es una de las máximas constantes del copyleft, para que el artista que lo ha donado abiertamente, sepa a cuantas personas ha llegado su producto cultural.

Si yo escucho productos copyleft, no tengo la mas mínima obligación de hacer un pago o emolumento a un burócrata antipiratería, porque es un producto que no está registrado en ningun catálogo o repertorio que constituye a nivel internacional como parte del mainstream comercial.

Es mas, hay artistas puros y netos que odian el tema de las regalías: ellos componen música y productos netamente culturales por un grado de pureza, del libre compartir a los demás usuarios, del saber que hacen un mundo mejor si se difunden lo que contienen sus mensajes y compartir sus ideas.

Si en una huelga se manda cantar la Internacional, ¿a toditos los manifestantes les cobrarán las regalías por ese tema?

Otro terrible mal es que hay empresas que buscan que sus propductos sean eternamente para ellos, que carezca de la caducidad de la propiedad intelectual. Es sabido que luego de 70 años de publicado un producto cultural (sea un disco, un libro, una revista, una película, etc.), ésta pasa a ser de dominio público, como un bien legado para la humanidad entera.

Blancanieves, un producto Disney por excelencia, hace tiempo debió pasar al dominio público. Igual debió pasar con Bambi, DUmbo y los primeros cortos animados del Ratón Mickey. ¿Pero qué pasa con estas empresas que cada cierto tiempo están extendiendo los límites de caducidad de sus productos y aun así reclaman contra la piratería, pero que se amparan en recursos legales para seguir cobrando regalías y que sus productos se vendan a precio de originales? Entonces aqui hay algo llamado competencia desleal. Usan las leyes a su favor y los menos favorecidos somos los ciudadanos de a pie. Disney, es, desde hace tiempo, completamente desleal.

Si no cumple con el rigor del cese de explotación comercial de sus productos, es porque no tiene capacidad moral para seguir explotando sus productos más antiguos, que ya están por alcanzar el siglo de creados. Si en esta situación anda la Disney, imaginen a las productoras de películas, las editoriales y las farmacéuticas para lograr extender su producto de explotación de 50 a 100 años, haciendo movidas por lo bajo y a expensas de la ley, con contratos reservados que limitan el acceso a la humanidad entera. Son todas unas cochinas corporaciones que solo buscan el propio beneficio, no el bienestar de la humanidad y elevar la categoría universal del acceso a la educación, al entretenimiento y a la cultura.

¿Querían que los consumidores sigan comprando originales? Pues abaraten sus costos de produccion de productos finales audiovisuales, cumplan con los ceses de explotación comercial y sean leales. Porque si esto sigue así, mejor sigo apoyando a la piratería, a la que me permite un mejor acceso a la cultura y entretenimiento al alcance de mi bolsillo. El ser humano, tiene derecho a la cultura y al entretenimiento.

Kampi

Había leído sobre Benjamín Solari Parravicini. El hombre hacía unas psicografías o predicciones dibujadas sin interrupciones. Pero en dos de aquellos dibujos, mencionaba referente a la música del futuro, una de ellas cercana y otra aún lejana. Sin tapujos, decía que la música negra se juntaría con la eléctrica y sería un género ampliamente escuchado en todo el mundo, presagiando un destino lleno de caos y esclavitud.

Pero Parravicini fue lejos: dejó escrito otra psicografía, sobre un nuevo género musical el cual se escucharía mucho tiempo después, luego de la música negra y la electrónica, como si sonara de fondo mientras imaginaba un fin del mundo desastroso. La palabra era extraña: Kampi. ¿Qué mierda será el Kampi? ¿Cómo sonará? Luego de eso, no hay nada más, ninguna referencia de respaldo ni una addenda u otro dibujo que aclare el futuro de la música. Solo Kampi. Y nada más. Al principio te asustas y crees que en el final de los tiempos sonará algo peligroso. Pero si lo miras y lo analizas bien, tanto el dibujo como el texto breve que lo acompaña, hace referencia al Kampi como un género musical esperanzador.

Mientras tanto, tenías la comisión pendiente de Carmenchú sobre el twerk y otras payasadas de Gringolandia. Había que desentrañar y redactar para el fanzine que colaboraba, “La Sota 10”. Ir una vez más a Galerías Brasil era como rebuscar en el ropero de la abuela a ver qué cosa rara encontrabas entre su ropa (ahí guardaba ella sus chocolates y unos walkie talkies de juguete, además de otras cosas raras de ver dentro de un ropero).

Extravagancias

El frío no existe, está en tu imaginación

Una noche, que fui de campamento con unos amigos, no tomé las previsiones del caso y me enfrié. Recuerdo que eran las tres de la mañana, y me desperté con un frío terrible. Ese campamento sería inolvidable para mí. Apenas tenía un poco de abrigo y tuve que soportar el frío.

Para el siguiente campamento, recordando lo mal que la pasé durmiendo, llevé todas las previsiones para estar bien abrigado para cuando hiciera de noche y durmiéramos en la carpa luego de que se acabara el licor o tuviéramos sueño. El resultado fue similar: habiendo llevado tanto abrigo, ¿por qué seguía teniendo tanto frío como la primera vez que acampé? Si había traído mucho más abrigo que la vez anterior, por lo menos debía tener menos frío, es decir, debía tener menos de la mitad de frío del que percibía.

Pensé en todo esto y descubrí que el frío se mete entre los agujeros de la ropa que no solemos taparnos bien. Descubrí que en realidad no sabemos abrigarnos correctamente. Si yo me cubro todo el cuerpo, debo abrigarme bien para no sentir frío. Por eso cuando es

de noche en los campamentos, procuro que no haya ningún hueco por el que entre el aire helado, es decir, los pantalones dentro de las medias (y no al revés porque así filtras el frío en tu cuerpo), las mangas de la casaca dentro de los guantes y abrigarme, sobre todo, la cabeza. Lo único por donde no entra el frío es a través de los ojos. Por eso taparse bien como si fueras un astronauta es la mejor manera para repeler el frío.

Lo probé, y funcionó... excepto por un detalle del cual no me quedó del todo claro cuando me puse a buscar soluciones para no tener frío.

¿El frío existe?

Pareciera una pregunta desconcertante, fuera de lo común, como si fuera demasiado obvio para responder. Pero, realmente, si te pones a pensar, ¿existe el frío? Después de mucho pensar, llegué a una conclusión curiosa, que posteriormente demostraré el por qué de mi proceder.

Regla de Oro:
"El frío no existe,
está en tu imaginación."

El frío no existe. ¿Puedes creerlo? ¿Realmente, el frío como tal, existe? ¿Y si así no lo fuera? Porque te pones a pensar de esta manera: ¿puedes cuantificar la cantidad de frío?

Tú puedes cuantificar la cantidad de temperatura, sea que lo midas en grados celsius y fahrenheit. Lo que estás midiendo realmente es la presencia del calor en el ambiente. El calor sí existe, el frío no.

Puedes cuantificar cuanto sube la temperatura o cuán baja se encuentra, pero no puedes cuantificar la cantidad exacta de frío. El calor sí es cuantificable, porque existe, pero el frío no.

Todos los termómetros miden en grados Celsius y Fahrenheit cuanto calor hace, pero ninguno señala cuánto frío hay. Teniendo en cuenta eso, se demuestra que el frío no es cuantificable, y por ende, matemáticamente estamos demostrando que el frío no existe.

Insisto: *"El frío no existe, está en tu imaginación"*.

Ya que estamos en climas de cambios, del otoño al invierno, veo que la gente se sorprende cuando me ven apenas cubierto con un polo. Algunos se me acercan

y me preguntan si no tengo frío. Yo simplemente les respondo que no, que todo está en la mente. Con esta respuesta se van.

Todo está en la mente. Si te das cuenta y te convences que el frío no existe, entonces verás como cambia todo. Verás que el frío ya no te afecta, que es un pensamiento creado por tu cerebro contra el cual debes enfrentar. El frío no existe a no ser que te sigas aferrando a esta idea y sientas la necesidad de abrigarte.

Castañetear los dientes, enfriarse la nariz, empezar a moquear, abrazarse uno mismo, temblar... son consecuencias ya programadas por el cerebro que te hace pensar que tienes frío, es decir, un pensamiento erróneo. Si todo está en la mente, con tu mente también puedes afrontar a esa idea.

Libros

Un libro abierto es un cerebro que habla;
cerrado un amigo que espera;
olvidado, un alma que perdona;
destruido, un corazón que llora.
—Proverbio hindú.

Un libro es conocimiento impreso, mientras que una idea que fluye es energía por lo que está siempre cambiando en el éter, si se adhiere a otras y nuevas ideas. Un libro polvoriento es apenas un libro que duerme soñando que vendrán algunas manos libertadoras de su letargo y que ofrecerá todo ese caudal de conocimientos que guarda con celosa guardianía (si logra apartar y evitar a las termitas o polillas) de sus tapas.

Un libro quemado, incinerado, es como en la película de Francois Truffaut, basada en la novela de Ray Bradbury titulada Fahrenheit 451, el cual deja la constancia que aún siendo cenizas, aquel conocimiento perdura en un archivo general multidimensional, metempsicosis de las ideas que perduran pero no mueren. Mas un libro incinerado cuando la quema de libros en la época de los nazistas, es conocimiento vedado para

todos aquellos germanos que no se aliaban a Hitler y sus despota gobierno de control y censura (entre ellos, Demián, de Hermann Hesse). Mas un libro incinerado como propuesta huachafa, ridícula y chabacana como la que propuso el ex congresista Javier Alva Orlandini, peca de kitsch rayano en la porquería y la inmundicia cultural por haber cometido ese atentado libresco.

Mas los libros (algunos originales, otros piratas) quemados por los dizques "patafísicos" de la Univ. de San Marcos, con tal de difundir su mensaje que no leían a las "vacas sagradas" (entre los incinerados como Bryce Echenique, Antonio Cisneros, Fernando Ampuero y Alonso Cueto, amén de otros) era demasiada atribulación ridícula y absurda. Nadie o muy pocos recuerdan ese atentado.

Libros que aún no terminan de publicarse y permanecen estancados en las editoriales. Libros que salen con velocidad prematura de las editoriales al conocerse que tiene información polémica contra el gobierno de turno. Libros que se honguean y no se venden nunca. Libros que tras una inundación, es pulpa de papel inservible. Libros que desaparecen misteriosamente de la Biblioteca Nacional del Perú y que sus directores nada pueden hacer al respecto porque están

sumamente limitados por tecnoburócratas borricos y criollazos que se salen con la suya. Verbigracia que Pedro Zulen, al igual que Ricardo Palma, Basadre, Mejía Baca y hasta Hugo Neyra, vean con tristeza, rabia y resignación ocupar este dignísimo puesto de director de la Biblioteca del país y no cuenten con los recursos suficientes y legales para botar de una vez a los borricos aculturados y promover más la lectura de los libros.

Y así siguen las cosas en este país, lleno de libros, buenos libros, joyitas, joyas librescas, y pocos lectores que se presten a perder su tiempo distrayéndose en el placer de la buena lectura en medio de la decadencia de las redes sociales, los juegos conectados en net, la televisión basura, la música chillante-estresante y otras bobalidades fruto del tecnologificado siglo XXI.

Mi útero y yo

Pergeñé así, medio confundido por un sueño, un relato extraño que no lo acabé porque no sabía como matarlo.

Lo que al pincipio fue un molestia dentro de mí, con el tiempo fue creciendo como si fuera un tumor. Mira que sin ser mujer, me incliné a visitar a un ginecólogo para que me dijera que rayos era lo que tenía dentro de mí (total, era pariente mío, y la consulta me salía gratis).

Me asusté con su diagnóstico: —Tienes un útero dentro de tí. Esto es muy raro —prosiguió el sorprendido hombre— nunca me había topado con un caso tan extravagante como el tuyo. Y yo ¡zaz!, ¡crash! y ¡bum! Algo se había fragmentado dentro de mí.

Pasaron los días, el útero había crecido tanto que ya ha superado, por su forma rara parecida a la de un toro bicorne, sobre mi pelvis. Un amigo juguetón me sugirió que por qué me entristecía tanto ante un mal rarísimo de esta naturaleza, sino que todo lo contrario: podría cacharme a mi mismo y ahorrarme unas pajas al hilo con la manuela. Eso siempre y cuando el

diagnóstico dentro de veinte días del mismo ginecólogo (que me pidió la exclusiva para él para un paper que preparaba con mi caso, a cambio de tener consultas gratis según evolucionara esto que me intrigaba incluso a mí), me dijera que el útero se asentara dentro de mi cuerpo y quizás apareciera una forma desconfigurada al comienzo de una vagina con sus labios. Por el momento manejábamos la teoría de un útero flotante. Quién sabe.

Después de los veinte días me sorprendí con la noticia que se trataba de un útero flotante y jodido. Me dolía toda la pelvis y andaba como loca histérica sin Ponstans encima, soportando los peores cólicos de mi vida. Ni el té de orégano ni otros emeagogos me sirvieron para lidiar con esta porquería rara.

Fue un lunes y ni bien salí disparado de mi cama, porque sentí algo húmedo entre las piernas, me dije: ¡Se me salió el útero! Y lo raro fue que se había adherido a mi pierna izquierda. Ya no salí a la calle por temor a que me gritaran transexual o tantas otras tonterías hirientes. Los pocos que me han visto, se han asombrado de ver un útero en su real dimensión cerca de mi rodilla. Alguna prima burlona me preguntó si le había puesto nombre a esa protuberancia femenina, como

si de un peluche se tratara. Camino con dificultad y con vergüenza de cargar con una cosa así. Porque es rarísimo. ¿Qué hombre, entre los varios millones que habitan este planeta Tierra, le tocó sacarse en suerte, un premio malogrado de esta naturaleza vil y cruel? Un útero. Doy mi vida porque me extraigan este útero, ¡por dios! ¡Por dios y por el útero!

Antes salía con chicas. Ahora no lo hago. Si no, qué roche. Supongamos que salgo... ni bien me le acerco a ella, es capaz de gritarme "aléjate de mi presencia" o "¿qué mierda llevas entre las piernas?"

Hemos descubierto algo con respecto de tu útero que te traes en la pierna —me decía el ginecólogo en otra de las consultas—. Al parecer alguien te ha violado y te ha dejado eso... como marca de que has sido preñado, por un él, o una ella. Dime, ¿tienes algún enemigo o enemiga que te quería hacer demasiado daño, como para dejarte sembrado un útero flotante?

Me puse a pensar... recordé a una chica que a las finales todo se acabó por culpa de unas velas de mierda, pero no era para que me guardara rencor de esa manera. Mucho menos la segunda, que era la prostituta, que sólo quería un lapsus temporal mientras que yo

no le entraba a esas cosas sin protección. No, la verdad que no le encuentro sentido alguno... ¿Y dices que ha sido posible por fruto de una violación hacia mí?

Es posible —me dijo el ginecólogo, acompañado de un médico legista amigo suyo. El legista quiso hablar, se le cedió la palabra— es posible que en alguna ocasión a usted lo durmieran, razón poderosa por el cual no sintiera nada, ni la más leve hinchazón, salvo cuando empezaron las manifestaciones propias de ese útero flotante—.

Claro —asentí. Era lo evidente. No recuerdo la verdad cuándo fue el preciso momento en que empezó todo. Intervino el médico legista.

—Una vez que hemos agotado todas las posibilidades hipotéticas sobre como pudo aparecer un útero viviendo dentro de tí de manera independiente, siempre nos queda el lado fantasioso para sospechar con mayor fuerza. Si es que mis pronósticos no están mal, y eso lo sabremos dentro de dos semanas, según la muestra que derivé a un laboratorio especializado de Canadá, todo dependiendo de lo que muestren los resultados... es que quizás... —hizo una pausa el médico legista.

Yo angustiado porque lo miraba cada vez más asustado, y el ginecólogo que le instaba a que acabara su idea, en medio de un clima de conciliábulo clandestino con harto de suspense, el médico legista recondeó su idea.
—Quizás a usted lo han abducido una noche sin que se diera cuenta, quizás dormido, y he ahí el detalle, de que le hayan inoculado aquel feto deforme consistente en sólo un útero flotante y con vida propia.
—¿Abducido —le pregunté—? ¿Abducido por quién?

Nos miramos los tres con temor. Fue el ginecólogo, a pesar de que iba contra sus creencias, quien dilapidó como a quien lo empujan desde el borde de un precipicio:
—Los extraterrestres, aquellos seres que los persiguen desde siempre los del Área 51 y Nueva Roswell.

Nuevamente un ¡zaz!, ¡crash! y ¡bum! Algo se había fragmentado dentro de mí.

Y odié la vida y la muerte. Odié la cama en la que estaba recostado, odié los medicamentos que me administraba el ginecólogo pero que no surtían efectos en cuanto a vergüenza anímica y dolores del parto que te parto, odié a la primera chica, la de la velas de mierda,

a la segunda por ser tan puta, a los hijos de su madre de los extraterrestres que fueran tan maricas para insertarme un útero como si fuera un gato preñado y que ahora, al parecer, se me está desprendiendo de mi cuerpo. Odié a ese remaldito útero, que es propiedad de las mujeres, y no de mí, un completo asexuado traumado por sus relaciones anteriores y sin ganas de saber de hijos, trabajo, mujeres ni sexo, porque el sexo es asqueroso, sabrán ustedes.

Ayer por la tarde se fue el útero. Me dejó solo, pero con una cicatriz en la pierna, como si ella misma, o eso mismo, hubiera querido marcar territorio que estuvo dentro de mí y ahora se desprendía. ¡Maldito útero!

Sexo en Asia

¿No tienes nada que hacer? Entonces porno en la red. Y mejor si es japonés. Así te entusiasmas viendo a esas chinitas tan ricas, como le dan por el chinito o por la chucha, que es como una sonrisa, pero vertical. Te jactas que tu pene es mucho más grande que el de esos japoneses que cachan con esas flaquitas ricas, casi todas blanquitas, seleccionaditas para ti, brillante pajero. Lo bueno del porno japonés es que más figura la chica a la que le ensartan de todo. El que la cacha, el macho, casi ni se le ve, cual figura ausente, el más puro anonimato sexual masculino. No digo que está mal, sino todo lo contrario, nos permite a todos nosotros, pajeros de casa, poder alucinarnos que estamos nosotros mismos con esa china de los gritos de gato en el video online o el que te descargaste la semana pasada. Viendo con atención estos videos educativos, te das cuenta que la mayoría de los japoneses tienen micropene o un pene de mucho menor tamaño que el tuyo. Hacen malabares con esas miniaturas colgantes. Y los rostros de las actrices, satisfechas cuasi violadas son fingidas hasta la saciedad por estas chinococas.

Hay tanto para ver en el porno japonés... si sabes bus-

carlo. No cometas errores o tropiezos como buscar sexo bizarro, ya que eso es la delicia de japoneses. Mientras más raro, mejor para ello. Sino un ejemplo: chinitas que lo hacen con perros, otras que experimentan artefactos más peligrosos que un vibrador de cristal o las clásicas orgías bukkake. Hablando de eso, te pones a ver un bukkake. Esperas que cargue y ¡plas!... lo primero que ves: un zoom a la chica con una mirada de terror por tanta *tontosterona* a su alrededor. Puedes ver la tensión generada en el salón donde grabaron este ultimo video que estás viendo: es la indefensa chica que se valdrá solo de su boca frente a tanto vergajo colgándole cerca de su cara.

La chinita está bien rica. Apenas está vestida con una faldita imitación escolar (eterna fantasía de los ojos jalados por las escolares) y unos zapatos de tacón color blanco. Aunque es otra opción también masturbable, la clásica es la faldita roja, las medias blancas y unos zapatos de tacón negro brillantes, de charol preferentemente, o esos mocasines típicos de escuela que también forman parte del fetiche mismo de las escolares. Todo lo que hace el fetichismo para reconocer hasta la calidad de los zapatos femeninos, divina tentación que acompaña al deporte más rico de la humanidad: el sexo. No es una regla general, pero en la mayoría de

videos de asiáticas, siempre las encontrarás usando tacones altos, o modelos de zapatos excitantes para los que son fetichistas.

Hago pausa para verla mejor. Me masturbo un rato viéndola así, indefensa y con el atuendo que ya describí líneas anteriores. Me excita harto eso. Sigue el video y se le acerca la primera verga a la cara. Alguien la sostiene de atrás, es otra chica que no le ha entrado al juego. Pero sigamos. La sostiene y recibe la primera lechada en su boca, adentro. El video sigue y no lo escupe. Entonces te llama la atención: "¿qué, se lo va a tragar?"

OMFG. Ahí viene otro y con jadeos de miedo (no creo que sea actuación, sino veracidad) le recibe una segunda carga lechosa. La lengua de la chica brilla por su ausencia. Los japos van y se la masturban rozandole sus labios y punto. Sabida que el semen arde si tiene contacto con los ojos, los cierra y recibe la carga de un tercero. La mano que sostiene a la chinita la obliga a quedarse quieta y a no hacerle ascos.

Entonces te das cuenta que el bukkake es un arma de doble filo. Te da tanto asco esa mierda como también corrértela por tanta lechada que le dan a una

sola chica. Recuerdo haber visto hace tiempo un video de bukkake hecho por españoles. Todos parecían unos completos nerds. La chica recibió el semen de un primero y un segundo, pero en este caso no era en la boca, sino en la cara. Eso era mas jodido porque le caía en el pelo, en la frente, en la oreja. La gota que derramó el vaso fue cuando le cayó en el ojo y tuvo que pedir chepa (pausa) para limpiarse. Le empezó a arder algo, y de pronto, en el mismo video lo puedes ver, se dio cuenta donde carajos se había metido. Estaba pendiente tantas vergas de nerds berreantes para que les haga su sueño realidad de sacarles "la piedra". Y de pronto lloró de rabia. Le agarró la ira y no quiso seguir con el juego. Se frustró el bukkake. Si son pillos, en la red lo encontrarán.

Volviendo al de la chinococa, no entiendes ni mierda lo que dicen los ponjas, pero sigue el 4, el 5 y el 6... Todos se le acercan con la verga en plena paja y le tiran el semen en su boquita coloradita. Como no todos tienen precisión con la puntería de sus leches, algunos derraman cuajarones por la nariz y sus mejillas. La otra chica que la sostiene, le va limpiando con el dedo estos restos lechosos y los deposita en la boquita colorá. Luego de esta experiencia, la chinita podrá decir que vio penes de todos los colores y tamaños (nunca

falta el del micropene de 6 centímetros). Quizás más adelante tenga pesadillas recurrentes al respecto: vergas que la persiguen de entre nubes y que la quieren embarrar toda de blanco, mientras que ella, en medio de su mundo onírico, solo le resta huir y huir en un bosque acaramelado de tonos rosas.

Llega el momento de la verdad. Uno piensa que quizás, con la cara de asco que pone la china en todo el video, escupirá o tendrá amagos de náuseas, con todo el download de semen que tiene en su boca. Y al que le da asco es a ti, mierda, por ver estas porquerías. Se lo tragó todo la cojuda. Todito. El semen mezclado de siete huevones penescortos y arrechos, se los devoró y no dejó ninguna gota.

Cambias de video. Buscas algo más excitante pero no tan asqueroso como es el bukkake. Al final siempre es lo mismo: se lo tragan. Hay que tener un gran hígado para eso, una paciencia para tanta cochinada y luego recibir la buena paga ofrecida por participar en este video de categoría XXX. Y sobre todo locas que dejan atrás sus pudores y se vuelven las más putas de entre las putas, para andar comiendo semen de distintos sabores.

Te lanzas por un anal. Y si es asiático, mejor. Hoy estamos todo el día con Japón en la cabeza. Una chica con ligas negras, tres huevones que harán de las suyas. El inicio es lo de siempre: calentar esas vergas a punto de lamiditas y bucales con la mirada dirigida al dueño de cada verga.

Yo siempre me pongo a pensar, cuando veo una escena de esa naturaleza: ¿por qué rayos la chica que le chupa el pene de un hombre debe dirigirle la mirada? Porque si le ponen atención a esa mirada, más las facciones de sus mejillas haciendo succión y vacío con el pene en la boca, como que les da un aspecto de lastimeras, de pobretonas que no quieren hacer eso. Yo no le encuentro excitante eso. La mirada en pleno bucal aturde, apuesto que a más de uno se le debe haber bajado la calentura viendo fijamente ese detalle. Avanzo un poco el video.

A la mierda, pobre chica. La ensartan por la chuchis y el chinito. Mejor dicho, sexo anal y vaginal, a la vez. Pareciera que le duele y que le dan sin compasión alguna. Pero luego de un rato le encuentra placer al dolor. Te saltas esa parte porque medio que te traumas, y como tu calentura ya está salpicando con los preseminales, te apuras para ver la parte de la lechada.

Lo que en inglés conocen como *The Shower time*. Pero eres consciente que esta paja no va a salir con los méritos que se merece. Te apuras desde ya porque alguien puede venir, o porque la calidad del video no es tan buena como la que tiene un DVD XXX comprado caleta y con urgencia en Polvos Azules. Pero ya qué chucha, paja es paja, y a la arrechura no le interesan tanto estos detalles.

Te vas para casi el final y te amargas: no hay *Shower time*. Tanta espera por las puras. El video pesaba un huevo para descargarlo y te da rabia viendo que la chinococa no excitaba con sus gritos ni gemía como actriz porno. Todito el semen se lo metieron al ano o a la chucha. Es lo malo del anal. Para sacarse el semen del ano, debe hacerlo tirándose pedos. Sólo así sale el semen desde el interior, chorreando a su paso todo lo que encuentra: muslos, la sonrisa vertical, etc. No te da asco, porque experto pajero conocido, ya está acostumbrado a estas cochinadas (o guarradas), pero no te excita lo suficiente como para acabar de una vez. Pero te jala oir de nuevo una y otra vez esos pedos mientras sale la leche del japo. Con el asunto quemando entre los dedos, te vas al homepage de los videos XXX a buscar otro, donde sí haya *Shower time* y una flaca que gima más rico.

Una orgía, un video de solo orgía pasa piola. Al menos no sobreactúan, y ves más acción. Eso sí, si te fijas al detalle, muy rara vez encuentras una chinita tetona. Muy pocas tienen grandes tetas. Y si las tienen, es porque se han operado, ya que su raza no les es propicia para la abundancia de carnosidades en cuanto al pecho se refiere.

Como el video de orgía no tiene un final y un comienzo definido, te aventuras a dejar el cursor en el medio. Los gritos de las japoneses tienen un parecido increíble con los maullidos de los gatos. Será quizás por ello que a lo largo de su cultura, siempre verás gatos en la cultura japonesa. Algunas gimen hasta por las puras, chillan tanto que parecen bebes llorando.

Lo bueno del porno japonés es que ya no encuentras esos gritos que tanto nos acostumbraron a escucharlo los gringos pornográficos, con sus *oh yes* y *fuck fuck fuck*, que para los pajeros de larga data, ya se aburren o no le encuentran la gracia de esas frases recontra desgastadas. Entre los japoneses escuchas algunas palabras, pero del todo irreconocibles. Ni sabes qué significan, ni te interesan. Lo importante es atender bien tu miembro a punta de pajas. Hasta que de pronto reconoces una palabra que sí lo debes haber escu-

chado o leído: *arigato*. ¿Quién chucha da las gracias en un video porno? Solo a ellos se les ocurre. Pues reviso bien el video, y una de las chicas dice *arigato* por recibir un download de semen en su cara. Plop. Da risa pero a la vez, desconcierto total. Me mató en parte la pasión.

Otro detalle interesante del porno asiático es que la mayoría de las chinas están con sus vellos al natural. Para los más puristas entre los pajeros, encontrarán ese detalle con mayor placer. Porque tantos videos de depiladas calatas gringas aburre, a la larga. Otro detalle es que difícilmente encuentres una japonesa o china rubia. Y si lo está, es porque se lo ha pintado. El encanto del cabello oscuro tiene su encanto. Va con el color de sus vellos púbicos y la convierte en un objeto del deseo y la pasión, más para los asiduos a ver y bajar porno del internet. Sea corto o largo el cabello, resalta el rostro de las chinas de ojos almendrados. Y aunque sean parcas de gestos y de expresar sus emociones, porque lo que hay que ver para un asiático expresar grandilocuentemente lo que siente, al menos esos gritos descontrolados de maullidos gatunos salvan el repertorio pajeril.

Nuestro amor no está seguro con condones sino con candados.
—Rocket-at-mellio

Frases ridículamente cursis

De algo había que vivir, aparte de la música. A veces recibía comisiones de encargo para escribir una que otra cosa. La de Sexo en Asia fue un artículo que me pidieron para una revista que no pasó del primer número. Apenas pude conseguir un ejemplar para mi archivo personal. Esto que sigue fue otro encargo, demoraron en pagar, pero supe por ahí que les encantó.

FRASES RIDÍCULAMENTE CURSIS

Haremos un breve paréntesis sobre este tema que chispas de ira trae y salpica.

A veces los estados engolosinados de harta miel y tuttifruti que uno se topa en cualquier red social, hace pensar que escriben más con la ceguera que con la razón silogística. ¿Surrealismo el amor? Más diríase óxido nitroso y a reir hasta reventar de dolor el vientre. A continuación revisaremos algunas frases clichés y un comentario al respecto.

«Te demostraré que yo no soy igual que las demás»

En efecto, cada ser humano es único porque tiene una identidad reflejada en su alma y construye su propio destino (muy aparte si tenemos o no el libre albedrío schopenhaueriano). Hacerse uno o una el ejemplo de la distinción por encima de los demás, es harto recurrente en las parejas con probable baja autoestima, tal como lo pudo haber apuntado Eric Berne en su libro "¿Qué dice usted después de decir Hola?" y no recuerdo si lo leí ahí o en otro artículo. También es síndrome de situarse en lo alto de un pedestal, por encima del común ordinario de la gente homogénea. Todos en el amor juran que es lo mejor y único que les pasa, incluso superior al de las películas, la ficción no supera la realidad.

«Eres la casualidad más perfecta»

Las casualidades son fortuitas, no medibles, no cuantificables. Que una casualidad sea perfecta se debe a que encajó como anillo al dedo un factor de un suceso sobre otro suceso, relaciones intermediarias entre causa y efecto, entre muchas causas y conllevados efectos. Pero una casualidad es caótica, dentro del modelo

de la teoría del caos. Por cierto, no hay perfección en una casualidad, si la casualidad misma no tiene distinción de malo, bueno o perfecto, simplemente sucede, de manera fortuita.

«Lo nuestro durará y sabes que pondré de mi parte para que esto funcione»

Algo al respecto mencionó Erich Fromm en su libro "El arte de amar", en el cual señala que hay que aprender a amar, y que es un sentimiento gradual en el cual una pareja debe poner siempre de su parte para seguir con la llama (o alpaca) del amor. Esto, desde luego, no se enseña en los colegios ni mucho menos un manual de sexualidad redactado por curas y monjas (como era furor en los años 30 y 40s, antes que llegara Dexeus y su colección ginecológica).

Pero que sea duradero, depende mucho de la pareja. Neuroquímicamente, se sabe que el amor es un compuesto complejo de neurotransmisores y químicos cuya duración máxima expira hasta en 3 o 4 años. Luego de eso, se convierte en compañerismo y tolerancia mutua, convivencia de la pareja (si están ligados a la atadura de un matrimonio o boda documentado

de por medio, sea éste religioso o civil refrendado por testigos y una autoridad competente).

«Eres lo mejor que me ha pasado»

Lo mismo podría aplicarse a una copa de helado de vainilla con su fudge de la desaparecida Botica Francesa, un iphone, un ipod o una tablet, un automóvil cero kilómetros, probar una copa de Champagne Riccadonna a la temperatura adecuada, un viaje en crucero rumbo hacia las islas griegas, un tour hacia las pirámides de Egipto, comprar una burka de colección, tomar fotos con una Lomo, terminar de armar un rompecabezas de esos que luego lo conviertes en cuadro, un campamento con alcohol incluido, ver las estrellas sin nubes y con largavistas, crackear un programa, bajarse el álbum musical largamente esperado (digamos Stereolab), escuchar toda la discografía de Radiohead, estar en el concierto de Belle & Sebastian, tener una laptop nueva, echarse a ver temporadas completas de series en Netflix y tantas otras cosas similares que no tienen por qué disminuirse u opacarse ante una declaración de ese tipo manifestado a otra persona. Para la mente, el estímulo de felicidad completa es momentánea, para nada duradera, efímera y fugaz. Si

la felicidad fuera larga y de nunca acabar, empezaría a doler demasiado.

Decir a una persona que es lo mejor que le ha pasado a uno, se pone en la condicionante que ni su nacimiento ni otros hitos en su vida, superan a un fugaz encuentro íntimo con el otro o la otra, en plena manifestación de decir cosas sinsentidos y demás clichés tipicos del enamoriscamiento.

«Yo siempre seré la primera para ti»

Frase harto mentirosa, en vista que estamos en los tiempos del pulpeo, el salseo y otras cuchipandas parecidas, porque lo permite la poca moral predominante de hoy en día y los avances tecnológicos permiten las comunicaciones más arriesgadas, verbigracia el tinder, el fbchat, el whatsapp, el instagram, el snapchat, el telegram y otras más, para todos los gustos y colores.

Lo cual nos lleva a repensar sobre la autoestima en las redes. Mucho se ventila en aquellos posteos con frases para subir la moral (una pastillita a lo Ricardo Belmin) o aquellas para elevar la autoestima, recalcar lo que

propicia la envidia de los otros y los peligros que acarrea si una relación se ve interrumpida por un tercer elemento o cuarto o quinto o todo un ganado completo inclusive. O lo que es peor: enemigos invisibles.

El amor simple necesita asegurarse con frases clichés y cursis, que es el idioma que manejan solo en situación de enamoriscamiento una pareja en pleno proceso. Porque si se intelectualiza el amor, sería una suerte de deconstrucción de los sentimientos bajo preceptos lacanianos o incluso derridanianos.

Pero es de mal gusto cuando la chica es insegura, celosa y necesita casi todos los segundos del día para confirmarle, en boca de su pareja, que la ama y que cuánto en volumen o distancias mide ese amor, como si un sentimiento pudiera ser medible y cuantificable cuando se trata de conceptos abstractos recargados de una sopa química de neurotransmisores.

Embarrarse de elementos cursis y decaer en la tontería es natural e innato en el ser humano, es el desprendimiento total de posturas y pensamiento lógico para dejarse llevar por el arrumaco y la cháchara banal con un sentido de propiciarse un cariño sensiblero entre ambos. La fonética, la semiótica y la deconstruc-

ción no tienen cabida aquí, sería, en todo caso, una pérdida de tiempo. Cerramos este paréntesis, que se extendió en buena medida catártica.

Líquido amor

¿Habéis oído hablar sobre el líquido amor? ¿No? Un pensador polaco lo mencionó, allá por la década del 2000, sobre ese tema: se ama menos hoy en día que antes, debido a los avances de la tecnología, de la superficialidad y la banalidad que impera en todos los ámbitos. Es cierto, el amor de antes era más romántico y duradero, es lo que suponemos porque no lo hemos vivido. Lo de ahora es facilidad, poca duración y desplazarse cual chorro líquido de una relación a otra. Pesa más la indiferencia, el acto de evadirse sin rollo o estar fresh, antes que el orgullo o la insistencia. Más con el aplicativo del Tinder, Badoo, Media Manzana, Waplog y otros más. Ya nadie quiere amar por la fuerza de la voluntad a una sola persona, se buscan relaciones cortas y cuasi poliamorosas. No llama la atención mantener contacto con el o la ex, sino cada cierto tiempo darse una súbita cita de reencuentro furtivo, de recordar esos breves tiempos mejores: en la cama. El polaco tiene un nombre fácil de olvidar: Zygmunt Bauman.

Por otro lado, casi volteando la cuadra, está Lacan. Un pensador francés que asegura que hay conceptos erró-

neos en las relaciones amorosas, sobre todo entre las juveniles, de todos los tiempos. Uno espera encontrar a la mujer o a su pareja cual horma del zapato como siempre la ha soñado, la mujer ideal, el príncipe azul. Cosa que no es así. Ella no es lo que piensas encontrar, es distinta y más real de lo que imaginas, Rockatmellio, no es esa persona que quieres ver o encontrar, la que constantemente la idealizas, porque eso no existe. Ella es tal cual, no la conoces ni la conocerás más, porque se alejará de ti. Debes dejarla ir, no te ama, no es la chica que está dentro de tu cabeza, la idealtypen que has visualizado desde que tienes uso de razón. El amor no es cruel. Crueles somos nosotros porque queremos imponer un tipo de pensamiento que no es, ni se ajusta a la realidad en que nos desenvolvemos.

Entrevista con Dramoner

Entrevista que realicé al futurólogo y especialista en modelos esquemáticos de dimensiones paralelas.

Es Internet una cultura basada en fragmentos, una sociedad que intenta recopilar todo el saber pero en base a fragmentos, teniendo en cuenta que cada usuario tiene su verdad relativa y su propio punto de vista.

Una página web está construida con retazos y fragmentos de lenguas originales (como el inglés, el sueco, el español, el francés, etc.) que se interrumpen con símbolos y algorritmos de los llamados lenguajes de programación.

¿Existen sinónimos dentro de lo que llamamos lenguaje de programación?
Las noticias redactadas de ahora, que las vemos desde las páginas webs, están diseñadas de tal forma que permita la accesibilidad de la lectura desde cualquier punto del mundo, y que permita una fluidez con ayuda de párrafos reducidos (de máximo cuatro líneas) y espacios, para no cansar al lector, ya que no es lo mismo leer en la comodidad estática del papel al zumbido

y bombardeo de haces de luces que reconstituyen la idea de la información que se asientan en la rejilla de un monitor.

Esta forma de redactar las noticias son básicamente fragmentos, no es completa la información que ofrece, sino apenas aportes o datos. Habrá que indagar otras notas informativas, que cumplen también con el mismo formato (los párrafos de cuatro líneas y los espaciados constantes) en otras páginas webs, que son también apenas fragmentos de un hecho o un suceso de relativa magnitud e importancia.

Muchas notas suelen acompañarse de ilustraciones, fotografías o un video anexado, pero que tampoco cumplen una labor totalitaria o completa de la información, sino apenas un fragmento de la realidad cubierta por mecanismos de fotografía o audiovisuales.

Acompañando al fragmento, se hace de necesidad la condensación de grandes bloques de data o información, es decir, el recurso del resumen o el compendio para explicar en pocas líneas lo que ocurre dentro de un hecho noticioso o un ensayo extenso en apenas cuatro o cinco ideas principales.

No olvidemos que esta red de redes viaja a la velocidad de la luz, pero también de acuerdo a la capacidad de los servidores que aguanten el tráfico continuo de data o información abundante. Debido a ese factor, se siente la necesidad que todo debe correr más rápido: más efectividad y menos desperdicio de tiempo, espacio y dinero.

Y para ello está pues el propósito de hacer que toda la información o producto que se sabe será de uso masivo, debe estar dispuesta de tal forma que su "consumo virtual", sea leyéndola o viendo el producto audiovisual o auditivo, no abarque más tiempo del que se cree podría cansar a un internauta (más allá de los tres minutos).

El tiempo es por eso un bien preciado, pero a la vez desperdiciado entre los usuarios que hoy en día ya están habituados a procrastinar o a indagar en lo que necesitan, a regañadientes (salvo aquellos que ven al Internet como una herramienta más de trabajo y no ahondan en perder su tiempo con juegos online o ver que hizo el hijo del vecino).

El tema de procrastinar en la computadora se debe a la aparición de las viñetas, lengüetas o ventanas pa-

ralelas, a la vez de la barra de tareas, tanto de los programas cibernéticos o del internet, en el que se puede visualizar otra página o programa mientras que realizamos una labor que de por sí cansa o aburre, y ahondamos en los constantes "ratos libres" que se autoinvita el usuario para visualizar algo que sí es más de su interés mientras que le da más tiempo a la otra labor que de seguro es más arduo y pesado de hacer.

Lo que pudo ser una media hora de efectividad realizando con mucha concentración una tarea de cualquier índole en la computadora, acaba siendo un tiempo mayor del deseado el que se desperdicia tanto tiempo, dinero y atención. ¿Es por ello que el internet debe ser erradicado de las computadoras? Si y no. Eso dependerá mucho de cada persona, de cada usuario si sabe controlarse y acabar en un tiempo prudente lo que se le pide, o en todo caso recurrir a un temporizador o bloqueador de uso para controlar sus tiempos y accesos a diversas páginas para no andar procrastinando.

Generalmente en la mayoría de las empresas se cuentan con estos procedimientos y dispositivos tecnológicos para lograr una mayor efectividad en sus empleados y evitar que pierdan el tiempo visitando los

contactos a través del servicio de mensajería, el correo electrónico personal, redes sociales o juegos online.

Como te comentaba, hace poco encontré entre mis notas y borradores unos dibujos y un texto que explicaba sobre la posibilidad de que el Facebook, esa red social de las muchas caras, en algún momento de su existencia entablaría de un modo u otro, un contacto con otra red social pero fuera de este mundo, quizás de una dimensión paralela o de otro universo.

Es realmente sorprendente esto último. ¿Cómo así lo vislumbró?
Mientras retomaba un antiguo ejercicio sobre dimensiones paralelas y mundos en paradojas, encontré una sincronía con las ilustraciones para explicar mejor mi idea del paralelismo.

Pero eso que comenta del Facebook es realmente interesante. Podría darse, quién sabe cómo.
Ah, de hecho. De que cabe la posibilidad, es posible. Me pregunté en el transcurso de que pergueñaba los bocetos de las dimensiones paralelas, si habría diferencias en el idioma entre ambas dimensiones, y me temo que en parte, sí.

¿Cómo así?
Pues que los de la otra dimensión estarán sumamente desarrollados, que los caracteres de su idioma nosotros no lo entenderemos para nada, pero sí los entendermos mediante la telepatía que transmiten a través de los videos que cuelgan en esa red social de la dimensión paralela. Porque nosotros sí estamos preparados para recibir mensajes telepáticos, mira si no, los mensajes subliminales que por años bombardea la publicidad para ser consumistas efectivos. El problema para nosotros será establecer la respuesta telepática frente a estos estímulos, porque no sabremos responderles. Pero esperemos que ellos entiendan.

¿Y cómo serán los de la otra dimensión paralela?
Iguales a nosotros, con la diferencia que hablarán otro idioma, quizás tengan un chakra de más, no lo sé. Pero sí cuentan con una tecnología superior a la nuestra, envidiable. Con decirte que mientras nosotros jugamos con fierritos, pedacitos de cerámica, alambrecitos y chips, ellos de hecho que ya manejan la tecnología cristal, todo es a base de condensadores y almacenadores de cristales de diversa índole para los múltiples usos que ofrecen y sirven.

Y si usan cristales, entonces tienen desarrollada la tecnología del holograma, ¿no?
Pero por supuesto. Mientras que acá jugamos con los hologramas 2D para los stickers de autentificación antipiratería, o sea, que seguimos en pañales, mientras que allá estarán sumamente avanzados que todo lo manejan a punta de cristales y hologramas flotantes sobre ellos.

Ya me imagino, algo así como televisores de plasma, pero en holograma.
Claro, justamente monitores flotantes sobre los cristales, que si se apaga el funcionamiento del cristal, todo desaparece, pero queda almacenado dentro del aparato. Si se activa, todo vuelve a formarse en pleno aire. Incluso el holograma permite audio y sonidos que ningún audífono de este planeta se le asemeja en acercarse. Mientras que nuestros parlantes, que se basan en tecnología antigua de imanes y electroimanes, siempre produce pérdida de audio debido al aire o al ruido externo. Los agudos finos o los bajos bien graves no se perciben en todo su esplendor y se pierden por completo, no los percibimos tal cual en nuestro sistema auditivo. En cambio, la tecnología de esa otra dimensión, a base de cristales, supera por encima cualquier home theater o el 5.1 de canales de audio.

Esto, desde luego, supera a cualquier película o novela de ciencia ficción.
Pues sí, pero es que eso es ya una tecnología que acá debieron desarrollarlo desde hace mucho tiempo. Estamos bastante atrasados, porque aún hay ejes sistemáticos de poder para que se vendan por muchos años las pantallas planas de plasma o led, y los parlantes aún confeccionados de imanes y electroimanes. Ya la tecnología magnética hace tiempo que se volvió obsoleta, mira si no el salto que dió la computación al abandonar los diskettes y preferir el láser de lectura de cds, pero no contentos con eso, optaron más por el puerto USB, y ahora los diskettes los usan para servilleteros y los CDs como adornos pacharacos que acompañan el espejo retrovisor de los colectivos y combis de transporte público. El USB es quien manda ahora, y su soporte es tan veloz y superior al de cualquier CD o diskette.

La ley de Moore avanza a pasos agigantados.
Es cierto. pero ahora último se le dió con que su ley ya no va a tener validez de acá a unos diez o quince años, por lo que intuye que se viene una nueva tecnología que arrasará con todo esto de las tarjetas electrónicas, los transistores y los chips.

¿Un nuevo avance tecnológico que intuya usted?
Pensaba en la tecnología cristal, pero acá están bien lerdos para esto. Habrá que estar a las expectativas para ver qué ocurrirá de acá a un futuro no tan lejano.

¿Nos asustaremos el día que Facebook haga el reconocimiento oficial de haber contactado con seres de otra dimensión?
Para los alarmistas, sí. Ellos no piensan en los demás, sino en ellos mismos, ellos son los primeros en asustarse, y en mandar ocultar todo esto para que no cause un "pánico global". Éstos alarmistas sufren del síndrome de Mundchausen: si ellos se asustan, entonces buscan en la medida de lo posible que los demás no se enteren, "para que no nos asustemos, tampoco".

El poder militar pondría cartas en el asunto para censurar o no filtrar este tipo de información.
Ya no, porque no tienen tanto poder como quisieran. Internet es de todos, y Facebook lo sabe muy bien al respecto. Quizás la única falla podría ser que el poder oscuro vuele de una manera imbécil e imprudente los servidores de Facebook, pero no creo que ocurra esto. La seguridad es primordial, y ahora más que nunca con Facebook, que abastece millones de usuarios que requieren su dosis de conexión diaria. Imagínate si vo-

laran los servidores de Facebook: millones de usuarios se les irían encima al CEO y los sistemas se saturarían, reclamando que vuelvan a poner en funcionamiento la red social más adictiva.

Pero si los usuarios se enteraran de estas posibles conexiones con seres de otra dimensión, ¿no cree usted que se asustarían?
Al contrario, buscarían agregarlos como sea. Ya estamos acostumbrados a la posibilidad de la existencia de seres de otros planetas, que esto sería considerado como anecdótico a estas alturas de la vida. Ya cuántos años que en las películas de la cartelera actual nos vienen con historias de contacto extraterrestre, la teoría del caos o niños índigos que ya hemos ido asimilando y captando el mensaje que era obvio: los extraterrestres existen, pero no sabemos exáctamente como son.

¿Pero la red social de esa otra dimensión será compatible con Facebook?
No te imaginas lo avanzado que están, que en apenas unas cuantas horas, los de la otra dimensión habrán adaptado una serie de cambios para la posible conexión masiva con la red social de acá, incluso tendrán acceso a visualizar las fotos y videos de los amigos que se les agreguen a sus perfiles, y probar juegos online.

¿Y a cambio de qué nos darán ellos?
Sus vivencias, el agradecimiento constante de poder conectarse con nosotros, aunque ello no desmerece que haya unos ineptos totales de nuestra dimensión, que nunca faltan y no miden los alcances que esto representa, cuando se les ocurra enviar material pornográfico, insultar a diestra y siniestra, o tomar referencias sesgadas de la biblia u otros libros religiosos para insultarlos y despreciarlos por completo. Pero repito, nunca faltan y esperemos que la seguridad de ambas redes sociales logren controlar este tipo de deslices ciberdélicos y tomen cartas en el asunto.

¿Habrá intercambio de tecnología?
Eso es de ley. Aunque mucha información se quede en el tintero para los del Facebook nomás, conoceremos cómo viven allá y las múltiples diferencias entre nosotros y ellos nos asombrarán tanto, que por otro lado, no dejaremos de ser tan parecidos. También podremos entender por fin cómo se viaja por el espacio, porque la labor oscurantista de la NASA, ni ha cumplido con sus propósitos ni ha querido compartir sus hallazgos a lo largo de las décadas que tiene funcionando. A nivel científico va a tener un gran asidero el libre intercambio de información, que permitirá entablar lazos de amistad y cordialidad entre las dos dimensiones.

Aun sigo con el temor de una censura o dirán que todo fue un invento publicitario.
Mira lo que pasa con Wikileaks. ¿Qué estás viendo? Internet es muy poderoso y difícil de controlar para unos cuantos pocos. La filtración de información se va a dar en todos lados. Porque luego de ese encuentro, se creará una red parecida cuyas comunicaciones serán mas veloces entre ambas dimensiones. Antes se pensaba que internet era google y nada más. Ahora vamos descubriendo nuevas páginas y nuevos modos de pasearse en internet que no necesariamente sirve para buscar información, sino para interactuar con ella.

Algunas palabras finales para nuestros usuarios.
Que las expectativas nunca mueran, que pronto, pronto, veremos cosas cada vez más asombrosas por este medio, y como lo asevera Moore, la tecnología se duplica cada vez más, que llegará el momento en que dejemos de usar esta tecnología obsoleta que nos soporta para pasarnos al gran salto cualitativo que se avecina. Solo les digo: estén preparados.

—¿Vivimos en la realidad?
—Pues no. Definitivamente no.

Una chispa en su mirada

Una chispa en su mirada, fugaz. El evento está bien aburrido, pero estás ahí para cumplir. Siempre cumpliendo compromisos, olvidando de antemano que la mayoría de estos compromisos resultan aburridos y sin mucha acción, como quedarse en casa y jugar alguna del PS3 o del Wii. ¿No te has puesto a pensar que siempre que hay este tipo de actividades los más beneficiados son quienes lo organizan? Por supuesto que les demanda todo un estrés fijo desde hace tres meses de preparación, pero al final salen con un buen billete. Pero lo más importante, sobre todo, es aparecer en la sección de sociales de la página 16 del diario prestigioso del país, para que todos los vean y se enteren de qué van, al menos que vean quiénes hicieron el evento o qué rayos premiaban, menciones aparte de las siempre sonrientes caras de la alcurnia y los NN que por los apellidos que portan como estandarte, te vas enterando que son gente importante, o allegados a los dueños del circo que dirigen o comercian en el país. Pero soportar esto, ya está pesado. Para la próxima: Basta, No más, No quiero saber de ello. Lo siento pero no, justo ese día se me cruza con otro evento. Si te preguntan cuál, respondes que es familiar, que

ya estabas comprometido desde antes. Porque eso de seguir asistiendo disfrazado y planchado para unas cuantas horas de tedio, no va contigo.

Por lo que veo ella te ha echado el ojo. Fugaz, de nuevo. Tú, como si contigo no fuera la cosa. Lo más normal del mundo, mirando un panorama general a todo tu alrededor. Aunque sea pura hipocresía, porque este tipo de eventos raras veces lo hacen por acá, y de algunas ni te enteras a no ser que te pasen la voz. Lo bueno es que en todos se come rico. Puede que sea el mismo servicio de catering que vaya a todas estas reuniones, porque a veces sacan unas exquisiteces que no las vuelves a ver nunca más en tu promedia vida.

¿Y si nos vamos temprano? Esa recurrente pregunta siempre te asalta desde antes de llegar, desde antes de comer, desde antes de terminar... por alguna cuestión mágica de los relojes o la relatividad de los tiempos, llegas muchas horas después a tu casa, sabiendo que lo de salir temprano es un leit motiv para no seguir con la cara de aburrimiento que se escuece en tu rostro. Y sin embargo, ella. ¿De dónde será? La veo cara conocida, pero no la ubico, no la encuentro de dónde se hace familiar.

Sigues atento a la actividad, suenan las palmadas, a lo que mecánicamente también formas parte del cogollo momentáneo. ¿Aplaudir para qué ante quién? Juro que no vuelvo más a ésta. Y ahora de nuevo el presentador con sus chistes carentes de humor. Si será premiado por cada babosada que dice. Y lo peor de todo es que todos se ríen con él. No sé qué le ven. Siento una mirada sobre mí, pero mejor no volteo a responder. A seguir atento ante el estrado.

Pensaba... Piensas, pero crees que no es conveniente ahora mismo voltear hacia donde ya sabes quién. Mejor seguir mirando hacia el estrado. Hasta un buen rato. Sientes que está pesada tu aura, sabes que existe esa luminosidad pero tú no lo ves, pero confías en ese tipo de conocimientos. Te juras alguien importante porque ves con seriedad y sin inmutarte del todo la ridícula celebración, que no eres de voltear a cada rato como diciendo "mírenme, mírenme", buscando ser alguien en medio del jet set, que ahora los llaman royalties (siempre y cuando tengas un apellido semi monárquico como tarjeta de presentación). No aguantas más, quieres voltear pero de pronto te arden las dos orejas. Felizmente corre un vientecillo frío para disimular, y que todas las luces se concentran en el estrado y no en las mesas. Te empieza a sudar la espalda porque

estás con esa rara sensación de susto, algunas gotitas se filtran en tu frente. Y las orejas que las debes suponer más rojas que nunca. Espera, si fueran del lado izquierdo estarían hablando mal de ti a tus espaldas, o bien si fuera en el lado derecho. Pero el picor es en las dos orejas. No sabes a qué se debe esto, pero queda clarísimo que alguien por ahí está hablando de ti. O preguntando quién rayos eres. ¿Quién soy, me preguntas? Te respondo: alguien que por la pinta lo invitan a este tipo de eventos y cuyo apellido no me ayuda mucho, por lo que veo, ya que no tengo tíos condestables o una abuela marquesa en la rama familiar de los antepasados. Ni siquiera una herencia decente. Salvo el apellido extranjero de mi padre, que en algo ayuda. Pero las impresiones, las primeras, son las que más cuentan, como bien dicen.

El evento sigue su curso y te vas sintiendo más relajado, de paso soportando todo este bodrio. Cuando llegues a tu casa enciendes el PS3 y juegas lo que sea, con tal de sacarte este clavo. Lo bueno empieza a venir. Ya no tienes esa incómoda sensación en las axilas y la comida enseguida la van a traer los mozos. Las luces ya no se concentran en el estrado, sino a lo largo y ancho de las mesas, de la actividad en sí. Rostros en su mayoría blancos, como te digo, es la élite. Somos

unos pocos afortunados hipócritas los reunidos aquí. No es que se me dé por comunista, pero me parece absurdo seguir batallando con esta forma de racismo sublimada. No veo gente corriente venir por acá, solo entran los exclusivos con la invitación fucsia que debías portar o ser alguien nombrado en la lista de invitados. Insisto, no soy comunista pero me gustaría que esto fuera más abierto, no solo para estos cuántos de nosedónde superficiales, que no son el grueso de la población, sino esa pequeña mayoría concentrada en el 0.5% con demasiado poder de adquisición y que se las da con lujos de emparentarse o tenerlos entre sus conocidos a los mismísimos reyes y los embajadores de otras potencias. Ya sabéis a lo que me refiero, ¿no? Por ejemplo con los de esta mesa, nadie se conoce y nadie habla, todos están parcos. Con la gente corriente, siendo de cualquier barrio, hay temas para conversar. Sobre todo de fútbol, o qué se yo. A lo que voy, es que de eso no hablarías delante de estos parcos, porque no les gusta o lo desconocen. Lo que es visto: son unos superficiales que van por la comida, el trago y a deleitarse con estos eventos venidos a menos. Son unos pavos reales...

Pero te callas porque te tragas el orgullo de tu perorata. Estás aquí y nada ganas con hacerte malasangre.

Ya te colocan la comida en tu mesa y a atacar. Como lo manda Carreño, ese viejo renegón. Con elegancia y lisura. Nada de sorber la sopa ni hacer ruiditos con los cubiertos. El pañuelo de tela de ley sobre la ropa, porque así lo mandan los cánones del buen comer. La entrada que traen los mozos es la típica: un plato bien grande para lo poquito que sirven. Si será microscópica la gracia. Es la moda de los chefs, tanta loza blanca reluciente para poca cosa comestible, servida con hilitos de salsa que decoran, pero no sirven para el propósito de la plena degustación de la comida en sí. Nadie dice nada, ni comentan al respecto. Es rara esta mesa. Al menos, por lo general, hay un cruce de palabras mientras se come, alabando la pericia del chef o criticándola por demás, por el mero gusto de decir algo y de hacerse saber que es un sibarita de tres al cuarto, pero nada. Aquí no hay acción. Para variar, siempre acabo rápido lo que me sirven. Será que adolezco de un apetito voraz, pero disimulado por la urbanidad y las buenas costumbres del escritor venezolano. No me queda otra que ver en las mesas contiguas, a ver si hay acción entre la comida. Pues sí, en las demás se habla, se conversa incluso en otras lenguas, pero no pasa nada en esta mesa a la que me asignaron.

La música chill out quiere aparentar un ambiente de

calidez, con su volumen bajo, como es lo usual en los restaurantes que son seguidores de la colección Café del Mar. Pero hay otros mejores para situaciones como ésta en que se come. No reconozco ahora quién interpreta esa bella canción. Mientras, el relevo de los platos servidos por los que ya están en espera. Sin querer la vi de casualidad, cruzamos miradas. Pero seguí mi habitual recorrido visual por todo el salón de gala. Quizás fuera ella la del ardor de mis orejas. Está acompañada, veo que a ratos cuchichea con una amiga suya. Al menos ella tiene con quién entretenerse, mientras que yo rodeado de viejas señoronas de miradas secas, aquella otra con cara de búho que por nada se saca los tremendos lentes para el sol y su cabello cubierto por un pañuelo de esos, de colores finos, que solo lo usan las mayores como ellas. Luego de la comida sólo resta largarse, o ver si algo más hacen los organizadores. Suele pasar, de la nada, que hay momentos aletargantes en que todo sucede despacio, y otros, en que los momentos parecieran meras chispas de luz que suceden instantáneamente, fracciones de segundos apenas. Pero en este caso, todo ha sido a velocidad de caracol, la relatividad visto desde dentro del baño.

Llegas a un punto en que empiezas a observar, porque

no tienes nada más que hacer. Observar, observar. La primera vez siempre sorprende. Pero a la octava vez ya nada te llama la atención, todo se repite una y otra vez, la misma rutina de los eventos. Lo que cambia es el vestuario de los que asisten, el delicioso menú del catering (a no ser que sea buffet, donde uno mismo se sirve el plato con lo que ve apetitoso y de buen gusto), y rara vez la presencia de invitados de pesos, entre ellos los de la realeza directa. En esta ocasión no han previsto baile, así que después de la comida cada uno se dirige a su hogar. Pero siempre hay un grupo que luego de cada evento, se va de farra a algún otro sitio exótico con chill out en la sección de bar, pero con música de bailanta en la sección central. O a la exclusividad de la casa de uno de ellos que propone seguirla ahí, pero solo si eres muy íntimo para que te inviten y te jalen hacia allá.

Con ninguna de las dos propuestas en la mano, te vas nomás. Es lo malo de no conocer realmente a los que valen la pena, a esos que valen su peso en oro y sabes que con ellos sigues en la farra y la diversión nunca acaba. A la salida le agradeces a la organizadora que te invitó, conversas de banalidades mucho más interesante que todo el evento de ahora, y de lejitos ves que alguien se acerca, ya sabes quién. Ella también se iba.

Venía hacia ti porque estabas en la puerta principal, con tu amiga la organizadora. Su discreto atuendo te llamó la atención. Aunque no lo creas, en algún momento ella baja su mirada y no es tan atrevida como pensabas. Pero en el momento no te das cuenta, porque tu amiga te mete letra y le sigues su conversación, pero la mirada sigue fija en la que se va. Como es la salida, el fin de la actividad, y como es difícil que la vuelvas a ver, tu mirada es más fuerte aún, ya nada tiene sentido en hacerse el corderito para estos breves instantes del final en que te invade una oleada de locura y de superioridad frente a los demás, sobre todo ante ella. Total, no la volverás a ver más. Pero todo pasa muy rápido, estás en medio de esos chispazos donde todo sucede instantáneamente. Es una cosa rara que sucede con el cerebro a menudo, pero nadie da razón científica de ello. Tus recuerdos recurrentes te harán parecer que fueron largos segundos, aunque tengas la certeza que apenas fueron efímeros. Pero la miraste al menos, triunfal. Te apartas con tu amiga y te haces el que le presta demasiada atención, permitiendo el paso de ella y su comitiva de compañía, como si con ellas no fuera la cosa. En ese momento tu amiga te preguntaba si tenías tiempo libre para salir un rato más tarde y tú, medio que te hiciste el desorejado. Luego que se fuera, esos chispazos de instantaneidad redujeron

su velocidad y todo avanzaba a la misma velocidad de caracol. Le dijiste que sí a tu amiga, que la esperarías mientras se cambiaba y terminaba sus pendientes con el evento. ¿Y el PS3? ¿Y la hostilidad al comienzo contra el evento mismo? Te cagas en ello. Total tiempo de sobra hay, para más adelante. Te sientes lleno de júbilo por alguna inexplicable razón. La mirada de esa damita misteriosa te ha dejado con la gloria a flor de piel. Estás con los ánimos de un triunfador, aunque el premio consuelo (tu amiga) no es lo mejor que digamos, no es el motivo exacto de tu callada alegría. Es como si habiendo ganado el primer puesto de alguna carrera atlética, por alguna inexplicable razón salgas con el trofeo del último puesto, el premio consuelo. O que habiendo ganado la lotería, lo dones íntegro a una asociación de caridad y solo queda tu nombre como alguien famoso que hizo el bien por la filantropía (por no decirte cojudo, pudiendo aprovechar parte de ese dinero para tus gustos personales). Al menos tu amiga es interesante para pasar el rato, pero en el fondo sabemos que deseas a la otra, a la de la mirada, a la del atuendo discreto, a la que bajó sus ojitos mientras la veías con tu optimismo de invencible, a la que cediste su paso. Nada sabes de ella. Ni dónde vive o quién es. Pero no te preocupes. Ya te enterarás.

La espera se hace larga pero es palabra pactada con tu amiga, la del evento. Si fuera otro día, te hubieras largado de buenas a primeras. Quién eres tú para aguantar pulgas. Pero recordar una y otra vez estos episodios de las miradas, como si fuera una guerra de paintball o uno de esos partidos que solías asistir cuando eras colegial y que te parecía lo máximo en el mundo. Pensando en frío, también eres banal, aunque no lo quieras reconocer. ¿Qué significa esto de las miradas? Nada, absolutamente nada. Frente a la realidad de las cosas, de las noticias de violencia, sexo y sangre, no representa nada. Es una victoria banal sobre las banalidades de este mundo en que te desenvuelves. Pero en lo emocional es muy anímico para ti. Representa, por el momento, alguna improvisada tabla de valores donde te ves ganador. Solo por el choque de unas miradas. Aceptas desperdiciar la noche con tu amiga, con la que sabes bien que no va a pasar nada más porque a determinada hora se mostrará muy cansada y solo resta regresar patitas a casa. Así se acaba tu noche de héroe, y de regreso a la mundanidad de tu casa, tu habitación, el PS3, la ropa elegante doblada con cuidado y tus fachas que lo llamas pijama o ropa de estar todo el día en casa. Contrastes del hogar versus la calle. Así pasa con todos los que fueron a ese evento, aunque no lo creas. Excepto con ella.

¡Qué! ¿Unas perlas?

1.
Aclaremos. Rockatmellio estaba en el chongo de la esposa de Farruko, lo cual es un decir, porque después de 15 años lo sigue esperando y no se aparece el condenado. Probablemente se haya muerto, pero eso ni mencionarlo delante de la viuda, no seamos sensibles con quien generosamente abre las puertas de su casa y ofrece a sus chicas. El chongo quedaba al norte de la ciudad, donde las viviendas son más rústicas, pero el amor descarado es más intenso que las que ofrecen las perlas de la misma ciudad.

La Seño no se dejaba cortejar ante nadie. Pero yo quisiera con usted, insistió Rockatmellio. No, joven, yo le soy fiel al Farruko y sola a él me debo, le decía la Seño, acostumbrada a estos piropos improbables. Pero mira, te presento a la Shemira. Rockatmellio entró a la habitación de la Seño junto con la Shemira. Sí, Shemira es su nombre de batalla, pero lo que hace con su boca es prodigioso, acaso una maravilla. El buen Rockatmellio se inmoló ante ella, sin necesidad de dejar un registro

en la acostumbrada plantilla ante los HDL. Lo que se goza bien, no vale la pena dejar señas. La Seño los veía gozar. Esa era la especialidad de la casa.

Luego del oral intenso y la tensión más calmada, los tres se quedaron cómodos en la enorme cama. La Seño conversaba con Rockatmellio, le contaba episodios cada uno más sórdido que el otro, sobre su amado Farruko, el chulo, el macho, el narco, el proxeneta, el buen bailarín de salsa. Era un ambiente agradable para una tertulia post coital. La Shemira en un momento se desapareció. Ellos siguieron en lo suyo.

Rockatmellio estaba al tanto de la leyenda de Farruko, pero conversar con la Seño era recoger testimonio de primera mano, a pesar de los tantos años transcurridos sobre su probable muerte. Lo comparaban a menudo con Pedro Escovar, otro conocido narcotraficante del que se comentaban tantas leyendas urbanas suyas. Pero Farruko se debe su nombre en homenaje a un conocido cantante de salsa latina.

Ojo con eso, no se trata de cualquier salsa, como la fría alemana, que busca combinar piezas clásicas de Beethoven para elaborar exabruptos experimentales con la Quinta Sinfonía y otros intercalándoles ritmos

sabrosones. Mucho menos la salsa light miamiera, como la que hacía sonar la Miami Sound Machine, ese adefesio andante sobrevalorado, lo que en el fondo era música monse para anticastristas exiliados que lograron cruzar a nado o en balsas y para esos aventureros de pacotilla, que se inspiraron en la moda tropical veraniega de la serie Miami Vice.

No, eso no. A Farruko le vacilaba la salsa dura, la que se baila con veinte kilos de cocaína, marimba, bien guarnecido de cerveza por cajones. El ambiente de Farruko era en los conciertos en grandes canchones, de tierra afirmada, baños improvisados en las paredes y mechas y broncas cuando el humor de la chela sube y ya no ves a los brothers o yuntas, sino a esos maricones que se quieren apropiar de tu barrio y tu territorio, donde tú marcas los límites para vender la rica merca, alquilas a tus chicas y te compras tu casa y nave.

El contexto setentero lo conocía Rockatmellio de oídas y de algunas revistas, como Hora Zero, con sus crónicas desopilantes sobre esos ambientes barriobajeros. Volviendo a la Seño, en tanto años transcurridos nadie podía comérsela, era ley intocable en casa de Farruko. Rockatmellio lo intentó, pero la amable señora le derivó a los encantos de la Shemira. Algunos parroquia-

nos y caseritos frecuentes aseguran, que el nombre de la Seño es Domitila, como otros ya pasado de tragos, como Vergas Varguitas o Bayoneta Martínez, quienes afirman que se llama Dominga, del afrancesado Dominique.

La Domi, como también se la conocía, regentaba bien esa casa. El cariño es inmenso, pese a que se cae de pedazos y se encuentra un poco alejado de la carretera norte, cerca de un balneario donde el sol nunca aplayece y siempre es nublado tumba o gris panza de burro: días nublados blancos en que aflora el calor pero no lo suficiente para meterse al mar o sentirse en Soho o Miami Beach. Pero arrecha bastante ese ambiente desolado, para meterse una encerrona con cada chica, o hasta donde rinda el cuerpo en las sudadas batallas horizontales, la carne que llama carne para saciar el apetito de carne.

2.

La cerveza es bienvenida y a buen precio. La comida llega de las manos de la negra Louisa (importante recalcar el Loui en su nombre, si no, no te sirve ni mierda), a partir de las dos y media. La casa de la Domi

abre desde temprano, para esos parroquianos domingueros o pajarracos del mañanero. Afuera de la casa se ha dispuesto de dos bancas largas de madera, para que esperen en caso de llegar demasiado temprano. Pero también ahí mismo se arma jarana, chingana, naipes y espuma de chela en los suelos luego de hacer el lavado centrífuga de los vasos cristalasol, autoservicio para los flojos beodos. El que la seca, la llena. El que tira la caja, la repone. Y si no la repone, la compone con una flaca o dos.

Los parroquianos son sus propios guardianes. Grescas y pleitos son controlados a pulso. Cuando la Domi pesca un conato, manda cerrar el burdel y adiós a todos, sin chistar. Ya arruinaron el día carajo. Como la cagan, imbéshilos. La mayoría son vejales a poco de terminar vegetales, dandose la buena vida, lo que ya quisiera todo escolar un día sábado. Los menores de edad no pueden pisar esa zona. A los jovencillos o gandallas los desvirgan cuando les toca. Salen más que felices, acaban de conocer el espacio y rozar el universo con alguna de las damiselas portentosas y esplendorosas de la casa de la Domi, mejor dicho la casa de Farruko.

El ambiente matutino chelero se sentía pese a la poca

clientela dentro de la casa. La poli ni la muni están permitidos de pasar haciendo rondas por ahí, no se meten. Salvo que lo hagan de paisano, fuera de horario de trabajo y quieran degustar las delicias de este jardín, el paraíso dejado por Farruko.

Rockatmellio aterrizó ahí con dos halcones que lo llevaron a que conociera el lugar apto para suecos. Estando cerca, Rockatmellio se sentía a sus anchas ni bien entrando a la casa de Farrujo. Nunca antes había ido, pero se sentía cómodo. La Seño ya está acostumbrada a que le propongan una sesión, pero ella firme en sus trece es quien regenta y pone orden en la casa de Farruko. No le ligó a Rockatmellio, pero la interesante conversación le daba pie a pensar en un buen material para componer una canción. Sería una versión mejorada del estúpido Pedro Navaja, un homenaje a Farruko, sin mencionarlo directamente. La base musical sería un blues lento, tomando ideas de Jack White.

Vale vergas decirlo: todas las féminas eran feas. Pero la Seño, la Domi, era la única guapa. Pero si vas a buscar turno para una sesión amatoria (o dos si te rinde el cuerpo, o tres al hilo si andas pipiléptico y euforizado por la rica coquita), el cuerpo importa más que la cara,

su buen tarro mas que la delantera, que se mueva rico y sepa deslecharte en una, es lo que manda. ¡Coño! ¿Vas a cachar o a hacer poemitas ridículos, so gordo chipi joputa?

(Eso último va para todo lector apreciado y conocedor, y chipi.)

Espejo

Yo, entrevista

Psicomagia aplicada a mí mismo.

Intenté escribir un cuento. Como ves, en pleno proceso fracasé. Tenía en mente presentarlo a un concurso y todo eso, pero creo que no funcionaba. A cada rato me interrumpían para seguir con el cuento. Esto desde luego ya arruina parte de la magia de la escritura y la chispa de la idea que uno tiene en mente.

No obstante, ¿seguiste escribiendo más cosas o abandonaste la escritura?
Sigo escribiendo. No me considero un autor o un escritor, apenas un decente grafómano que escribe para mi mismo. A estas alturas de mi vida, me di cuenta que ya no valía la pena pensar en el lector que es la idealización de alguien que va a leernos y que tenemos que atenernos a su forma de pensar y de comprender las cosas. Es pura imaginación nuestra, desde luego, pero muchos autores se rigen bajo este parámetro. En mi caso me aburrí de seguir con esto, porque si no nunca escribiría y consideraría que todo lo que hago no sirve o jamás lo leería alguien.

Así que te dejaste de macanas y seguiste escribiendo.
Exacto. Dejé de lado esas típicas cojudeces que se le ocurren a uno al momento de escribir siquiera dos líneas, que "el lector" por aquí y por allá, que esto no se parece a algo que hubiera escrito Chejov o Borges, digamos. Si quiero escribir, será para mí, nadie más que yo me entretendré tanto en escribirlo, como de aquí a unos años, leerlo y ver en qué pensaba en ese entonces. aún tengo una pequeña colección de borradores y apuntes de ideas afines, y a veces cuando la casualidad me destina a fisgonear por ahí, me sorprendo de ideas estupendas que me hacen preguntar por qué no seguí con esto si la idea de por sí me parece extraordinaria.

Por ejemplo.
Hace poco vi todo un paquete de párrafos esbozados sobre una sátira contra la monarquía de adorno que vemos ahora en los países europeos. ya ni me acordaba que tenía tantas cuartillas escritas y desarrolladas, acaso como un primer lineamiento de una novela inacabada.

Ahí me imagino que el factor tiempo o ganas te vencieron para que no siguieras, ¿no?
Precisamente, el tiempo o las ganas son los peores

enemigos de uno mismo para seguir adelante con estos proyectos literarios. Acá aprendes que debes tener muy desarrollada la voluntad para seguir.

¿Y de qué trataba la sátira contra los reyes y príncipes?
Era más o menos un punto de vista inusual desde el protagonista: de cómo logra conquistar el corazón de una princesa y va viendo, con el transcurrir del tiempo, que los cuentos de hadas no existen y que la vida entre castillos y el jet set, se vuelve acaso de lo más aburrido que una rutina hogareña. Incluso planteé lo que siente un potencial príncipe siendo un discreto plebeyo, y que a la hora de los pleitos con la princesa, ésta siempre le iría a sacar en cara que tiene más poder y autenticidad que él.

Qué interesante esto que dices.
Claro, es como abarcar la completa desilución una vez que estás adentro en el mundillo del jet set de los embajadores, los reyes, los príncipes. eso sí, ten por seguro que más chismes corren por ahí que en el ámbito político.

De hecho.
Incluso ya se me estaban formulando personajes propios a lo largo que iba leyendo esas cuartillas abando-

nadas. Aún no tenía claro el perfil de los reyes-suegros, pero ya se perfilaba el de la princesa y su hermano, de un reinado imaginario pero que agarra todo lo imitable de las monarquías de adorno actuales.

¿Y cómo así se te ocurrió agarrar ese tema, porque déjame decirte que no es fácil moverse en ese circuito?
Como te decía, en esos ámbitos corren más chismes que en ninguna otra parte. Con razón es que existe la prensa rosa o las revistas frívolas que paran en las peluquerías. En estas revistas te enteras de cada cosa... las suficientes como para echar adelante este proyecto literario. Lo que me sorprende de todo es que lo tenía bien avanzado, no sé por qué lo dejé de lado.

Decías que eso fue el hallazgo de un borrador tuyo abandonado, y que te sorprendes al hallarlo de nuevo.
¿No te digo? y ahí está, como un borrador olvidado pero que pienso retomarlo en alguna ocasión para desarrollarlo más, sobre todo obviando muchas cosas de lado, dejar para el misterio recurrente muchos cabos sueltos e iniciales incluso, sin dar explicaciones a nadie. Y seguir escribiendo eso, por el mero placer de leerme a mi mismo de acá a unos cuantos años. Me he dado cuenta que el lugar donde se me ocurren las mejores ideas es en la ducha. Mientras me ducho, como

que en ese lugar especial recibo todo un caudal de conocimientos e ideas para llevarlas a cabo, claro que depende mucho de mí para desarrollarlas y terminarlas siquiera.

Por lo que veo, tú eres más de borradores que de trabajos acabados.
Como todo el mundo. a veces una idea era apenas una chispita que no tenía mayor proyección para concretarla por completo. y reconozco que tengo tantas cosas pendientes, pero sí he logrado acabar uno que otro proyecto. Ahí está una serie de libritos que hice especialmente para regalar y compartir entre los amigos la navidad del año 2009. Fue una labor pesada y dura el hacer todo esto para regalarlo, porque llevaba adelante la filosofía del DIY, del hacerlo uno mismo, y también esta consigna que dice que mejor que regalar golosinas, era regalar un libro, ya que no engorda y enriquece en algo la sabiduría.

Te gustan las cartas.
Me fascinan. Lástima que por ahora no tengo con quien cartearme, es decir, alguien que me devuelva la reciprocidad, la réplica.

¿Y el email?
El email es frío, ausente, distante. Prefiero las cartas escritas a mano, de esas que te requieren un poco más de tiempo, pero lo disfrutas porque recurres a la habilidad de las manualidades y usando seso y cerebro para las medidas, el corte preciso, la cantidad de goma, etc.

Le regalabas cartas a las chicas con quien salías.
La pena era que no me respondían como quería. Con las justas una me regaló un huevo roto pintado de calabaza, y otra intentaba copiarme, pero sin éxito ya que mis cartas fluían y rebozaban de harta originalidad. Recurría al collage, a los textos escritos con máquina de escribir y los plumones de varios colores. De acá a que encuentre a alguien que realmente me devuelva la misma reciprocidad, sería un completo hallazgo para mí.

¿Pero escribías cosas personales en las cartas que hacías?
En parte sí, pero lo complementaba con pequeños textos surgidos de inspiración momentánea que iban acorde a la 'carta-objeto' que hacía. Recuerdo que con una amiga de la universidad, no éramos nada, pero tampoco recibía reciprocidad tan seguido, pero sí que le enviaba cartas impersonales, que ella gustaba de

leerlos. Pero no es lo mismo: sin reciprocidad nada te insta a seguir adelante. A no ser que cuentes con una musa, pero al menos la musa te dice qué le gustó, qué no le gustó, ¿entiendes? Hay feedback constante.

Una musa inspira.
Pero si no hay reciprocidad, desiluciona.

Jugabas Lego desde pequeño. Pudiste haber estudiado la carrera de arquitectura.
Sí, pero no me gustaban los números. Y si los uso, son para medidas con la regla en base al centímetro. Pero no soy de ecuaciones ni patidifusas. Jugaba a construir ciudades, cual si fuera un urbanista. Ahí aprendí el gusto aficionado por las maquetas.

Llegó un momento clave en que tuviste que desprenderte de tus Legos.
Pues sí, un momento crucial en mi vida, en que tuve que despejar mi baúl de juguetes de todo rastro de Lego, los carritos *Majorette* y quién sabe qué más. Tenía que practicar el desprendimiento de todas maneras.

¿Pero por qué lo hiciste?
Ya quería abandonar la niñez para entrar al camino de la adultez, madurar un poco. Y eso lo lograba –pensa-

ba yo– si me desprendía de una buena parte de lo que arrastraba como niño. Me costó mucho, pero valió la pena el esfuerzo. Gané espacio en el baúl, mis juguetes se los regalé a los primos, y comencé mi etapa de lector voraz. Mi problema era que si quería jugar con los Lego, tenía que sacarlos del baúl, lo cual ya de por sí me desmotivaba en parte para seguir con el juego, y para que a la media hora me aburriera del todo, me desmotivaba el hecho de guardarlos tal como estaban adentro del baúl. Ya en los años previos al total desprendimiento, generalmente los tenía guardados, y solo hacían bulto. Estaba en escalada mi incipiente voracidad como lector.

¿Y no te da pena haberlos regalado?
En parte sí, pero luego descubrí el encanto del rompecabezas, de pintar con acrílicos y de las pocas veces en que me animaba a hacer una maqueta completamente de cartón simulando una casita abstracta. Ahora si bien no tengo las piezas de Lego a mi alcance, puedo plasmar lo que jugaba en ese entonces con los elementos necesarios para armar una maqueta de estudiante de arquitectura.

Aún tienes un balde de Lego ahí guardado.
Pues sí, lo confieso. Pensaba un día hacer una ani-

mación stop-motion con eso, pero de acá a tener una cámara que sí funcione como debiera, pueden pasar meses.

Ahora tienes los libros.
Mi último refugio.

Y la música.
Como siempre me digo: No puedes vivir sin música, si la música eres tú.

MUSIC
FOR
THE
PEOPLE

¿Quién eres?

Rockatmellio, Roquemelió, Rocket-at-Mellio, Rockat-melió, Roquemel, Rocket-au-gogo-melió, los juegos de palabras seguían. Nadie sabía exactamente como se llamaba, pero lo podías identificar al verlo andar con su tupé estilo Robert Smith de The Cure, pero estilizado para lo que se proponía: cantautor de una banda regular de rock, en un medio tan difícil como es Lima, musicalmente hablando, donde el rock es lo último que se piensa y se apoya...

Rockat-mellio pretendía meter filosofía socrática platónica pitagórica a sus letras, de cualquier base sonora musical de rock y blues que sirve.

—Pero ya todo está dicho en el rock —le dijo alguna vez Irene, cuando luego de hacer el amor se ponían a conversar de temas densos, para pasar el rato de la incomodidad silenciosa a las tres de la mañana en una ciudad fantasma como Lima, en la que a partir de las 11 de la noche todos los negocios cierran y no hay nada qué hacer a esa hora, se vuelve una ciudad dormitorio.
—No todo, las cuestiones filosóficas no han agarra-

do fuerza en el rock —respondió Rockatmellio, quien sentía que había que combatir a la nulidad de cultura reflejada en los pocos diarios, que mantenían una mísera sección cultural y en la televisión, un medio jibarizante donde la estupidez era rey, amo y señor.
—Eres un loco de mierda, eso sería demasiado heavy, muy original —le abrazaba tierna, Irena, con ganas de hacerlo de nuevo. La idea le encendió a una sapiosexual.

¿Qué hablas?

Desgracia fue que al pasar pero conocerlo peor, pasar a verla lo que pudo ser ante la desgracia horrible, lo que fuerzas no es lo que se ralentiza, lo que ves pasar es angustia, peor mal invierno ayer el frío que cala huesos, que sueña con verla, piensa, no vuelve, recicla y deja ese dolor agudo, lo peor: conocerla, verla, ni más, la realidad no se remoja ni caen las cenizas que lentamente cierra los párpados, la dúctil desgracia fue verla, conocerla, verla de nuevo, ante el mal sueño que ralentiza al pasar, piensa, realidad lo que pudo ser, shock de idea, recicla nomás, ayer eras ciego, hoy vida y ojo, la daga horrible, deja ese dolor agudo, no decaigan tus párpados, el dolor es porque lo ves, ayer, que las cenizas sobre ti, piensa: el ojo cae, animal, era bruta y tú lento, el nudo que formaron debes deshacerlo. Say no more.

Imágenes

p.4 Foto de Oscar Keys en Unsplash.
p.10 Foto de Grzegorz Radowski en Unsplash.
p.54 Foto de Charlesdeluvio en Unsplash.
p.140 Foto de Quaritsch Photography en Unsplash.
p.162 Foto de Jason Leung en Unsplash.
p.191 Foto de Tallie Robinson en Unsplash.

Índice

Prólogo

Lo que escucho (carta enviada a Kae) 5
Última vez que vi a Kae 16
Lista de nombres para una nueva banda 23
Una fiesta poco común 26
Un sueño raro que tuve 48
Espers - Cruel Storm Lyric 53
Bienvenidos a la fase oscura 55
Sobre versos tristes 58
Quisiera escribir más 63
En el acuario 65

Artículos en medios

Cuestiones del gusto musical 70
Delirios 73
Detox de música 75
Galerías Brasil 77
Una artista maltratada por el tiempo 79

Les Rita Mitsouko 83
Lista de bandas que sí existen o existieron 89
La Ruta Bakalao 93
Consideraciones contra la libertad creativa 97
Kampi 115

Extravagancias

El frío no existe, está en tu imaginación 118
Libros 122
Mi útero y yo 125
Sexo en Asia 131
Frases ridículamente cursis 141
Líquido amor 148
Entrevista con Dramoner 150
Una chispa en su mirada 163
¡Qué! ¿Unas perlas? 174

Espejo

Yo, entrevista 182
¿Quién eres? 192
¿Qué hablas? 194

MANO IZQUIERDA EDITORES